



FAVOST-BIBLIOL - N°12

DG
COM

Tirado de 250 ej.

P. 133437.

ECPB. N.º 377639-5

T. 1143379

C.



Lazarillo de Tormes

CONFORME Á LA EDICIÓN DE 1554

PUBLÍCALO Á SUS EXPENSAS

H. BUTLER CLARKE, M.A.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

OXFORD

EN CASA DE B. H. BLACKWELL
BROAD STREET

1897

Esta edición es de 250 ejemplares.

OXFORD: HORACE HART
IMPRESOR DE LA UNIVERSIDAD

ADVERTENCIA

El valor intrínseco del Lazarillo de Tormes y el lugar importante que de derecho ocupa en la historia de la literatura europea justifican el deseo, manifestado por varios amantes de las letras, de conocerle en la edición de Burgos del año 1554. De esta edición (quizas la primera) se conserva un ejemplar en la casa ducal de Chatsworth. Hoy, gracias á la benevolencia del Sr. Duque de Devonshire, su dueño, he podido copiar en la Biblioteca Bodleiana el precioso tomo y publicarle al pie de la letra con todas sus faltas de imprenta y puntuación. Con limitarme á extender las abreviaturas de la letra gótica y señalar con un * unas cuantas frases y palabras cuya forma peregrina se

Advertencia

puñera atribuir á una mala copia he querido evitar la impertinencia de *corregir* tan respetable texto. Quédese, pues, para persona mas competente que yo la tarea de averiguar el autor y publicar una edición definitiva. Va dedicado el librito á mis amigos literarios españoles en señal de la gratitud y admiración que les profeso y del cariño que me inspiran su pais y sus estudios.

H. B. C.

OXFORD,
Noviembre, 1896.



**La vida de Lazarillo
de Tormes: y de sus
fortunas y aduer
sidades.**



Prologo

YO por bien tengo que cosas tan señaladas: y por ventura nunca oydas ni vistas: vengan a noticia de muchos: y no se entierren en la sepultura del oluido, pues podria ser que alguno que las lea, halle algo que le agrade. Y a las* que no ahondaren tanto los deleyte, y a este proposito dize Plinio: que no ay libro por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena. Mayormente que los gustos no son todos unos: mas lo que uno no come: otro se pierde por ello. Y assi vemos cosas tenidas en poco de algunos que de otros no lo son. Y esto para que ninguna cosa se deuria romper, ni echar a mal si muy detestable no fuesse sino que a todos se comunicasse: mayormente siendo sin perjuyzio, y pudiendo sacar della algun fructo: porque si assi no fuesse muy pocos escriuirian para uno solo: pues no se haze sin trabajo. Y quieren ya que lo passan, ser recompensados no con dineros, mas con que vean y lean sus obras: y si ay de que se las alaben. Y a este proposito dize Tulio. La hon-

Prologo

ra cria las artes. Quien piensa que el soldado que es primero del escala, tiene mas aborrecido el viuir, no por cierto, mas el desseo de alabança le haze poner se al peligro : y assi en las artes y letras es lo mesmo. Predica muy bien el presentado : y es hombre que dessea mucho el prouecho de las animas, mas pregunten a su merced si le pesa quando le dizen. O que marauillosamente lo ha hecho vuestra reuerencia. Justo muy ruynmente el señor don fulano, y dio el sayte de armas al truhan, porque le loaua de auer lleuado muy buenas lanças : que hiziera si fuera verdad ? y todo va desta manera, que confessando yo no ser mas sancto que mis vezinos : desta nonada que eñste* grossero estilo escriuio* : no me pesara que ayan parte : y se huelguen conello : todos los que en ella algun gusto hallaren : y vean que viue un hombre con tantas fortunas, peligros, y aduersidades. Suplico a vuestra M. reciba el pobre seruicio de mano de quien lo hiziera mas rico : si su poder y desseo se conformaran. Y pues V. M. escriue se le escriua y relate el caso muy por extenso : rescio me no tomalle por el medio : sino del

Tractado*

principio: porque se tenga entera noticia de mi persona: y tambien porque consideren los que heredaron nobles estados: quan poco se les deue, pues fortuna fue con ellos parcial y quanto mas hizieron, los que siendo les contraria, con fuerça y maña remando salieron a buen puerto.

¶ Cuenta Lazaro su vida, y cuyo hijo fue. Pues sepa V. M. ante todas cosas que a mi llaman Lazaro de Tormes, hijo de Thome gonçales y de Antonia perez naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nascimiento fue dentro del rio Tormes: por la qual causa tome el sobre nombre: y fue desta manera. Mi padre que dios perdone tenia cargo de proueer una molienda de una hazeña* que esta ribera de aquel rio. En la qual fue molinero mas de quinze años: y estando mi madre una noche en la hazeña preñada de mi: tomo le el parto y pario me alli. De manera que con verdad me puedo dezir nascido en el rio: pues siendo yo niño de ocho años: achacaron a mi padre, ciertas sangrias malhechas en los costales de los que alli a moler venian. Por lo qual fue preso y confesso y no nego,

primero

y padescio persecucion por justicia. Espero en dios que esta en la gloria: pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los quales fue mi padre, que a la sazón estaua desterrado por el desastre ya dicho: con cargo de azemilero de un cauallero que alla fue, y con su señor como leal criado fenescio su vida. Mi biuda madre como sin marido y sin abrigo se viesse, determino arri-mar se a los buenos por ser uno dellos: y vino se a viuir a la ciudad. y alquilo una casilla y metio se a guisar de comer a ciertos estudiantes: y lauaua la ropa a ciertos moços de caualleros del Comendador de la Magdalena: De manera que fue frequentando las cauallerizas: ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curauan: vinieron en conoscimiento. Este algunas vezes se venia a nuestra casa y se yua a la mañana: otras vezes de dia llegaua a la puerta, en achaque de comprar hueuos y entraua se en casa. Yo al principio de su entrada pesaua me con el y auia le miedo viendo el color y mal gesto que tenia. Mas de que vi que con su venida me-

Tractado

joraua el comer, fuy le queriendo bien : porque siempre traya pan : pedaços de carne : y en el inuierno leños a que nos calentauamos. De manera que continuando la posada y conuersacion mi madre vino a dar me un negrito muy bonito : el qual yo brincava y ayudava a calentar. Y acuerdo me que estando el negro de mi padrastro : trebejando con el moçuelo, como el niño via a mi madre y a mi blancos : y a el no, huya del con miedo para mi madre, y señalando con el dedo, dezia : madre coco. Respondio el riendo, hideputa. Yo aunque bien mochacho note aquella palabra de mi hermanico y dixé entre mi : quantos deue auer en el mundo : que huyen de otros porque no se veen a si mesmos. Quiso nuestra fortuna que la conuersacion del zayde que assi se llamaua, llego a oydos del mayordomo, y hecha pesquisa hallo se que la mitad por medio de la ceuada que para las bestias le dauan hurtaua, y saluados, leña, almohaças, mandiles y las mantas y sauanas de los cauallos hazia perdidas, y quando otra cosa no tenia las bestias desherraua : y con todo esto acudia a mi madre para criar a mi hermanico. No nos mara-

primero

uillemos de un clerigo, ni frayle porque el uno hurta de los pobres y el otro de casa para sus deuotas y para ayuda de otro tanto : quando a un pobre esclauo el amor le animaua a esto : y prouo se le quanto digo, y aun mas porque a mi con amenazas me preguntauan, y como niño respondia y descubria quanto sabia con miedo, hasta ciertas herraduras que por mandado de mi madre a un herrero vendi. Al triste de mi padrastro açotaron y pringaron, y a mi madre pusieron pena por justicia sobre el acostumbrado centenario, que en casa del sobredicho comendador no entrasse, ni al lastimado zayde en la suya acogiesse : por no echar la soga tras el caldero : la triste se esforço y cumplio la sentencia, y por euitar peligro y quitar se de malas lenguas se fue a seruir : a los que al presente uiuián en el meson de la solana, y alli padesciendo mil importunidades se acabo de criar mi hermanico : hasta que supo andar, y a mi hasta ser buen moçuelo : que yua a los huespedes por vino, y candelas, y por lo de mas que me mandauan. En este tiempo vino a posar al meson un ciego : el cual pareciendo le que yo seria para adestralle me pidio a mi madre, y ella

Tractado

me encomendo a el : diziendo le como era hijo de un buen hombre. El qual por ensalçar la se auia muerto en la de los Gelues, y que ella confiaua en dios : no saldria peor hombre que mi padre : y que le rogaua me tractasse bien y mirasse por mi, pues era huerfano. El respondio que assi lo haria : y que me recibia no por moço : si no por hijo. Y assi le comence a seruir y adestrar a mi nueuo y viejo amo. Como estuuimos en Salamanca algunos dias : pareciendo le a mi amo que no era la ganancia a su contento, determino yrse de alli. Y quando nos huuimos de partir, yo fuy a ver a mi madre, y ambos llorando me dio su bendicion, y dixo. Hijo ya se que no te vere mas : procura de ser bueno, y dios te guie : criado te he, y con buen amo te he puesto : vale por ti, y assi me fuy para mi amo que esperando me estaua. Salimos de Salamanca y llegando a la puente : esta a la entrada della un animal de piedra que casi tiene forma de Toro, y el ciego mando me que llegasse cerca del animal, y alli puesto me dixo. Lazaro llega el oydo a este toro y oyras gran ruydo dentro del. Yo simplemen-

primero

te llegue creyendo ser ansi : y como sintio que tenia la cabeça par de la piedra : afirmo rezio la mano, y dio me una gran calabaçada en el diablo del toro que mas de tres dias me duro el dolor de la cornada, y dixo me. Necio aprende que el moço del ciego un punto ha de saber mas que el diablo, y rio mucho la burla. Parescio me que en aquel instante desperte de la simpleza : en que como niño dormido estaua, dixi entre mi : verdad dize este que me cumple abiuar el ojo y auisar pues solo soy y pensar como me sepa valer : començamos nuestro camino y en muy pocos dias me mostro jerigonça : y como me viesse de buen ingenio, holgaua se mucho : y dezia. Yo oro ni plata no te lo puedo dar, mas auisos para viuir muchos te mostrare. Y fue ansi que despues de dios este me dio la vida, y siendo ciego me alumbro y adestro en la carrera de viuir. Huelgo de contar a V. M. estas niñerías para mostrar quanta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos : y dexar de baxar siendo altos : quanto vicio. Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, V. M. sepa que desde que

Tratado

Dios crio el mundo: ninguno formo mas astuto ni sagaz en su oficio era un aguila: ciento y tantas oraciones sabia de coro, un tono baxo reposado y muy sonable que hazia resonar la yglesia donde rezaua: un rostro humilde y deuoto que con muy buen continente ponía quando rezaua: sin hazer gestos ni visajes: con boca ni ojos como otros suelen hazer. Allende desto, tenia otras mil formas y maneras para sacar el dinero: dezía saber oraciones para muchos y diuersos effectos para mugeres que no parian: para las que estauan de parto: para las que eran mal casadas que sus maridos las quisiessen bien. Echaua pronosticos a las preñadas si tra-ya* hijo o hija. Pues en caso de medicina, dezía que Galeno no supo la mitad que el: para muela: desmayos, males de madre: finalmente nadie le dezía padecer alguna passion: que luego no le dezía: hazed esto: hareys estotro, cosed tal yerua: tomad tal rayz. Con esto andaua se todo el mundo tras el: especialmente mugeres: que quanto les dezía creyan: destas sacaua el grandes prouechos con las artes que digo. y ganaua mas

primero

en un mes que cien ciegos en un año: mas tambien quiero que sepa Vuestra Merced, que con todo lo que adquiria, y tenia: jamas tan auariento ni mezquino hombre no vi, tanto que me mataua a mi de hambre: y assi no me demediaua de lo necessario. Digo verdad si con mi sotileza y buenas mañas no me supiera remediar: muchas vezes me finara de hambre: mas con todo su saber y auiso, le contaminaua* de tal suerte: que siempre, o las mas vezes me cabia lo mas y mejor. Para esto le hazia burlas endiabladas: de las quales contare algunas, aunque no todas a mi saluo. El traya el pan y todas las otras cosas en un fardel de lienço, que por la boca se cerraua con una argolla de hierro, y su candado y su llauue. Y al meter de todas las cosas, y sacallas: era con tan gran vigilancia, y tanto por contadero, que no bastara hombre en todo el mundo hazer le menos una migaja: mas yo tomaua aquella lazeria que el me daua. La qual en menos de dos bocados era despachada. Despues que cerraua el candado y se descuydaua pensando que yo

Tratado

estaua entendiendo en otras cosas. Por un poco de costura que muchas vezes del un lado del fardel descosia y tornaua a coser : sangraua el auariento fardel socando*, no por tassa pan : mas buenos pedaços : torreznos y longaniza : y ansi buscaua conueniente tiempo para rehazer no la chaça sino la endiablada falta que el mal ciego me faltaua. Todo lo que podi sisar y hurtar traya en medias blancas y quando le mandauan rezar y le dauan blancas como el carecia de vista : no auia el que se la daua amagado con ella : quando yo la tenia lançada en la boca, y la media aparejada : que por presto que el echaua la mano : ya yua de mi cambio anichilada en la mitad del justo precio. Quexaua se me el mal ciego, porque a tien-to luego conocia y sentia que no era blanca entera : y dezia que diablo es esto que despues que conmigo estas no me dan sino medias blancas y de antes una blanca y un marauedi : hartas vezes me pagauan : en ti deue estar esta desdicha : tambien el abreuiaba el rezar y la mitad de la oracion no acabaua : porque me tenia mandado que en yendo se el que la mandaua rezar : le tirasse por cabo del capuz. Yo

primero

assi lo hazia. Luego el tornaua a dar bozes diciendo. Mandan rezar tal y tal oracion : como suelen dezir. Usaua poner cabe si un jarro de vino quando comiamos. y yo muy de presto le asia y daua un par de besos callados y tornauale a su lugar : mas turo me poco que en los tragos conocia la falta, y por reseruar su vino a saluo : nunca despues desamparaua el jarro : antes lo tenia por el asa asido. Mas no auia piedra yman que assi traxesse assi* : como yo con una paja larga de centeno : que para aquel menester tenia hecha : la qual metiendo la en la boca del jarro chupando el vino lo dexaua a buenas noches : mas como fuesse el traydor tan astuto pienso que me sintio, y dende en adelante mudo proposito : y assentaua su jarro entre las pternas, y atapauale con la mano y ansi beuia seguro. Yo como estaua hecho al vino, moria por el, y viendo que aquel remedio de la paja no me aprouechaua, ni valia acorde en el suelo del jarro hazer una fuentezilla y agujero sutil : y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo : y al tiempo de comer (fingiendo auer frio) entraua me en-

Tratado

tre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrezilla lumbre que teniamos, y al calor della, luego derretida la cera por ser muy poca comencaua la fuentezilla a destillarme en la boca : la qual yo de tal manera ponía que maldita la gota se perdía. Quando el pobre to* yua a beber no hallaua nada : espantauase maldezía se : daua al diablo el jarro y el vino no sabiendo que podía ser. No direys tío que os lo beuo yo dezía : pues no le quitays de la mano : tantas bueltas y tientos dio al jarro que hallo la fuente y cayo en la burla : mas assi lo dissimulo como sino lo uuiera sentido. y luego otro dia teniendo yo reçumando* mi jarro como solía : no pensando el daño que me estaua aparejado : ni que el mal ciego me sentía : senteme como solía : estando recibiendo aquellos dulces · tragos : mi cara puesta hazía el cielo un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso liquor : sintio el desesperado ciego que agora tenia tiempo de tomar de mi vengança y con toda su fuerça alçando con dos manos aquel dulce y amargo jarro : le dexo caer sobre mi boca ayudando se como digo con todo su poder de manera que el pobre lazaro que de nada desto se

guardaua : antes como otras vezes estaua descuydado y gozoso : verdaderamente me parecio que el cielo con todo lo que en el ay me auia caydo encima . fue tal el golpezillo que me desatino y saco de sentido : y el jarrazo tan grande que los pedaços del se me metieron por la cara rompiendo me la por muchas partes, y me quebra los dientes : sin los quales hasta oy dia me quede : desde aquella hora quise mal al mal ciego y aunque me queria y regalaua y me curaua : bien vi que se auia holidado del cruel castigo : lauo me con vino las roturas que con los pedaços del jarro me auia hecho, y sonriendo se dezia. Que te parece Lazaro lo que te enfermo te sana, y da salud y otros donayres que ami gusto no lo eran : ya que estuue medio bueno de mi negra trepa y cardenales : considerando que a pocos golpes tales el cruel ciego ahorraria de mi : quise yo ahorrar del : mas no lo hize tan presto por hazello mas a mi saluo y prouecho : y aun que yo quisiera assentar mi coraçon y perdonalle el jarrazo no daua lugar el maltrato* que el mal ciego dende alli adelante me hazia : que sin causa ni razon me heria dando me

Tratado

coxcorriones y repelando me. Y si alguno le dezia porque me trataua tan mal: luego contaua el cuento del jarro diziendo. Pensareys que este mi moço es algun innocente: pues oyd, si el demonio ensayara otra tal hazaña santiguando se los que lo oyan dezian. Mira quien pensara de un muchacho tan pequeño tal ruyndad. Y reyan mucho el artificio y dezian le . Castigaldo: castigaldo que de dios lo aureys: y el con aquello nunca otra cosa hazia. Y en esto yo siempre le lleuaua por los peores caminos: y adrede por le hazer mal y daño: si auia piedras por ellas: si lodo: por lo mas alto: que aunque yo no yua por lo mas enxuto: holgaua me a mi de quebrar un ojo por quebrar dos al que ninguno tenia. Con esto siempre con el cabo alto del tiento me atentaua el colodrillo: el qual siempre traya lleno de tolondrones y pelado de sus manos, y aunque yo juraua no lo hazer con malicia sino por no hallar mejor camino no me aprouechaua ni me creya: mas tal era el sentido y el grandissimo entendimiento del traydor. Y porque vea V. M. a quanto se estendia el ingenio deste astuto ciego, contare un caso

primero

de muchos que con el me acaescieron : en el qual me parece dio bien a entender su gran astucia. Quando salimos de Salamanca, su motiuo fue venir a tierra de Toledo, porque dezia ser la gente mas rica aunque no muy limosnera : arrimaua se a este refran : mas da el duro que el desnudo, y veniamos a este camino por los mejores lugares donde hallaua buena acogida y ganancia deteniemo nos donde no ater-*cero dia haziamos sant Juan. Acaescio que llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogian las uuas : un vendimiador le dio un razimo dellas en limosna, y como suelen yr los cestos maltratados y tambien porque la uua en aquel tiempo esta muy dura : desgranaua se le el razimo en la mano para echar lo en el fardel tornaua se mosto, y lo que a el se llegaua acordo de hazer un banquete ansi por no lo poder llevar como por contentar me que aquel dia me auia dado muchos rodillazos y golpes . sentamo nos en un valladar, y dixo. Agora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este razimo de uuas y que ayas del tanta parte como yo : partillo hemos desta manera : tu picaras

Tratado

una vez, y yo otra : con tal que me prometas no tomar cada vez mas de una uua, yo hare lo mesmo hasta que lo acabemos, y desta suerte no aura engaño. Hecho ansi el concierto començamos : mas luego al segundo lance el traydor mudo proposito, y començo a tomar de dos en dos : considerando que yo deuria hazer lo mismo : como vique el quebraua la postura : no me contente yr a la par con el, mas aun passaua adelante dos a dos, y tres a tres, y como podia las comia : acabado el razimo, estuuo un poco con el escobajo en la mano y meneando la cabeça dixo. Lazaro engañado me has : jurare yo a dios que as tu comido las uuas tres a tres. No comi dixeyo : mas porque sospechays esso. Respondio el sagazissimo ciego. Sabes en que veo que las comiste tres a tres : en que comia yo dos a dos, y callauas. Rey me entre mi, y aunque mochacho note mucho la discreta consideracion del ciego : mas por no ser prolixo, dexo de contar muchas cosas assi graciosas, como de notar que con este mi primer amo me acaescieron : y quiero dezir el despiciente y con el acabar. Estauamos en Escalona vi-

lla del duque della en un meson y dio me un pedaço de longaniza que le assasse. Ya que la longaniza auia pringado y comido se las pringadas : saco un marauedi de la bolsa, y mando que fuesse por el de vino a la taberna : puso me el demonio el aparejo delante los ojos : el qual (como suelen dezir) haze al ladron, y fue que auia cabe el fuego un nauo pequeño larguillo y ruynoso, y tal que por no ser para la olla deuio ser echado alli, y como al presente nadie estuuiesse si no el y yo solos : como me vi con apetito goloso, auiendo me puesto dentro el sabroso olor de la longaniza : del qual solamente sabia que auia de gozar no mirando que me podria suceder, pospuesto todo el temor por cumplir con el desseo : en tanto que el ciego sacaua de la bolsa el dinero : saque la longaniza y muy presto meti el sobredicho nabo en el assador el qual mi amo dando me el dinero para el vino : tomo y començo a dar bueltas al fuego queriendo assar al que de ser cozido por sus demeritos auia escapado. Yo fuy por el vino con el qual no tarde en despachar la longaniza, y quando vine halle al peccador del ciego que tenia entre dos reuanadas apertado* el nabo : al qual

Tratado

aun no auia conoscido por no le auer tentado con la mano. Como tomasse las reuandas y mordiesse en ellas pensando tambien llevar parte de la longaniza : hallo se en frio con el frio nabo : altero se y dixo. Que es esto Lazarillo? Lazerado de mi : dixe yo : si quereys a mi echar algo : yo no vengo de traer el vino alguno estaua ay y por burlar haria esto. No no dixo el : que yo no he dexado el assador de la mano : no es possible. Yo torne a jurar y perjurar que estaua libre de aquel trueco y cambio : mas poco me aprouecho. Pues a las astucias del maldito ciego nada se le escondia : leuanto se y asio me por la cabeça, y llego se a oler me, y como deuio sentir el huelgo a uso de buen podenco por mejor satisfacer se de la verdad, y con la gran agonía que lleuaua asiendo me con las manos, abria me la boca mas de su derecho, y desatentadamente metia la nariz : la qual el tenia luenga y afilada, y a aquella sazón con el enojo se auia augmentado un palmo, con el pico de la qual me llego a la gulilla : y con esto y con el gran miedo que tenia, y con la breuedad del tiempo : la negra longaniza a un no auia hecho asiento en el estoma-

Tractado

go, y lo mas principal con el destiento de la cumplidissima nariz, medio quasi ahogando me todas estas cosas se juntaron y fueron causa que el hecho y golosina se manifestasse, y lo suyo fuesse buelto a su dueño. De manera que antes que el mal ciego sacasse de mi boca su trompa, tal alteracion sintio mi estomago que le dio con el hurto en ella : de suerte que su nariz y la negra mal maxcada longaniza a un tiempo salieron de mi boca. O gran dios quien estuiera aquella hora sepultado : que muerto ya lo estaua. fue tal el corage del peruerso ciego, que si al ruydo no acudieran pienso no me dexara con la vida : sacaron me de entre sus manos dexando se las llenas de aquellos pocos cabellos que tenia : arañada la cara y rascañando el pescueço y la garganta, y esto bien lo merecia pues por su maldad me venian tantas persecuciones. Contaua el mal ciego a todos quantos alli se allegauan mis desastres, y daua les cuenta una y otra vez : assi de la del jarro como de la del razimo. Y agora de lo presente : era la risa de todos tan grande que toda la gente que por la calle passaua : entraua a ver la fiesta : mas con tanta gracia y donayre

Tratado

recontaua el ciego mis hazañas que aunque yo estaua tan maltratado, y llorando me parecia que hazia sin justicia en no se las reyr, y en quanto esto passaua : a la memoria me vino una couardia y floxedad que hize porque me maldezia, y fue no dexalle sin narizes pues tan buen tiempo tuue para ello que la meytad del camino estaua andado, que con solo apretar los dientes se me quedaran en casa, y con ser de aquel maluado por ventura lo retuuiera mejor mi estomago que retuuo la longaniza, y no pareciendo ellas : pudiera negar la demanda. Pluguiera a dios que lo huuiera hecho : que esso fuera assi : que assi.* Hizieron nos amigos la mesonera y los que alli estauan y con el vino que para beuer le auia traydo : la uaron me la cara y la garganta : sobre lo qual discantaua el mal ciego : donayres diziendo : por verdad mas vino me gasta este moço en lauatorios al cabo del año que yo beuo en dos. Alomenos Lazaro eres en mas cargo al uino : que a tu padre : porque el una vez te egendr o mas el uino mil le ha dado la uido* y luego contaua quantas vezes me auia descalabrado y harpado la cara y con vino luego sana-

ua. Yo te digo (dixo) que si un hombre en el mundo ha de ser bienauenturado con vino que seras tu. Y reyan mucho los que me lauauan con esto aunque yo renegaua. Mas el pronostico del ciego no salio mentiroso : y despues aca muchas vezes me acuerdo de aquel hombre, que sin duda deuia tener espiritu de prophecia, y me pesa de los sinsabores que le hize : aunque bien se lo pague : considerando lo que aquel dia me dixo salir me tan verdadero : como adelante V. M. oyra. Visto esto y las malas bur-las que el ciego burlaua de mi : determine de todo en todo dexalle : y como lo traya pensado, y lo tenia en la voluntad. Con este postrer juego que me hizo afirmar lo mas, y fue ansi : que luego otro dia salimos por la villa a pedir limosna, y auia llouido mucho la noche antes. Y porque el dia tambien llouia, y andaua rezando debaxo de unos portales que en aquel pueblo auia donde no nos mojamos : mas como la noche se venia y el llouer no cessaua : dixo me el ciego. Lazaro esta agua es muy porfiada y quanto la noche mas cierra mas rezia : acojamo nos a la posada con tiempo. Para yr alla auia mos de passar un arroyo que con

la mucha agua yua grande, yo le dixé. Tío el arroyo va muy ancho: mas si quereys, yo veo por donde trauessemos mas ayna sin nos mojar: porque se estrecha alli mucho, y saltando passaremos a pie enxuto. Parescio le buen consejo y dixo. Discreto eres: por esto te quiero bien lleva me a esse lugar donde el arroyo se ensangosta: que agora es inuierno, y sabe mal el agua, y mas llevar los pies mojados. Yo que vi el aparejo ami desseo: saque le de debaxo de los portales y lleue lo derecho de un pilar, o poste de piedra que en la plaça estaua: sobre el qual y sobre otros cargauan saledizos de aquellas casas y digo le. Tío este es el passo mas angosto que en el arroyo ay: como llouia rezió y el triste se mojaua, y con la priessa que lleuauamos de salir del agua que encima de nos caya. Y lo mas principal (porque Dios le cegó aquella hora el entendimiento) fue por dar me del vengança. Creyo se de mi, y dixo: pon me bien derecho: y salta tu el arroyo. Yo le puse bien derecho en frente del pilar, y doy un salto: y pongo me detras del poste: como quien espera tope de Toro, y dixé le

Primero

Sus salta todo lo que podays: porque deys deste cabo del agua: aun a penas lo auia acabado de dezir quando se abalança el pobre ciego como cabron: y de toda su fuerça arremete, tomando un passo a tras de la corrida para hazer mayor salto, y da con la cabeça en el poste que sono tan rezio, como si diera con una gran calabaza, y cayo luego para atras medio muerto y hendida la cabeça: como y olistes la longaniza y no el poste? ole, ole: le dixe yo. Y dexé le en poder de mucha gente que lo auia ydo a socorrer: y tome la puerta de la villa en los pies de un trote: y antes que la noche viniesse di conmigo en Torrijos, no supe mas lo que Dios del hizo, ni cure de lo saber.

¶ Como Lazaro se assento con un clerigo, y delas cosas que con el passo.

Otro dia no pareciendo me estare alli seguro, fuy me aun lugar qu llaman Maqueda, a donde me toparon mis pecados con un cleri-

Tractado

go, que llegando a pedir limosna me pregunto, si sabia ayudar a missa, yo dexe* que si (como era verdad) que aunque mal tratado, mil cosas buenas me mostro el peccador del ciego: y una dellas fue esta. finalmente el clerigo me rescibio por suyo. Escape del trueno y di en el relampago: porque era el ciego para con este un Alexandre magno con ser la misma auaricia, como he contado. No digo mas sino que toda la lazeria del mundo estaua encerrada en este, no se si de su cosecha era, o lo auia anexado con el abito de clerezia. El tenia un arcaz viejo, y cerrado con su llaue: la qual traya atada con una agugeta de paletoque: y en viniendo el bodigo de la yglesia, por su mano era luego alli lançado y tornada acerrar el arca: y en toda la casa no auia ninguna cosa de comer, como suele estar en otras algun tozino colgado al humero: algun queso puesto en alguna tabla, o en el Armario, algun canastillo con algunos pedaços de pan que de la messa sobran. Que me parece a mi que aunque dello no me aprouechara: con la vista dello me consolara. Solamente ha-

segundo

uia una horca de cebollas : y tras la llaue en una camara en lo alto de la casa destas tenia yo de racion una para cada quatro dias : y quando le pedia la llaue para ir por ella. Si alguno estaua presente : echaua mano al falsopecto y con gran continencia la desataua y me la daua : diziendo. Toma y buelue la luego y no hagays sino golosinar: como si debaxo della estuuieran todas las conseruas de Valencia con no auer en la dicha camara, comon* dixen : maldita la otra cosa que las cebollas colgadas de un clauo : las quales el tenia tambien por cuenta, que si por malos de nus peccados me desmandara a mas de mi tasa : me costara caro . finalmente yo me finaua de hambre. Pues ya que conmigo tenia poca caridad, consigo usaua mas. Conco blancas de carne era su ordinario para comer y cenar, verdad es que partia conmigo del caldo : que de la carne, tan blanco el ojo : sino un poco de pan : y pluguiera a Dios que me demediara. Los Sabados comen se en esta tierra cabeças de Carnero, y embiaua me por una que costaua tres marauedes : aquella le cozia y comia los ojos

Tratado

y la lengua y el cogote y sesos, y la carne que en las quixadas tenia: y daua me todos los huessos roydos: y daua me los en el plato diciendo. Toma, come, triumpha que para ti es el mundo, mejor vida tienes que el papa. Tal te la de Dios dezia yo passo entre mi. A cabo de tres semanas que estuue con el, vine a tanta flaqueza, que no me podia tener en las piernas de pura hambre: vime claramente yr a la sepultura, y si Dios y mi saber no me remediaran para usar de mis mañas no tenia aparejo, por no tener en que dalle salto, y aunque algo uuiera no podia cegalle: como hazia al que dios perdone, si de aquella calabazada fenecio: que toda via aunque astuto con faltalle aquelpreciado sentido no me sentia: mas estotro ninguno ay que tan aguda vista tuuiesse como el tenia. Quando al offertorio estauamos ninguna blanca en la concha caya que no era del registrada: el un ojo tenia en la gente y el otro en mis manos baylauan le los ojos en el caxco, como si fueran de azogue: quantas blancas ofrecian tenia por cuenta: y acabado el offercer: luego me quitaua la corneta y la ponía sobre el al-

segundo

tar : no era yo señor de asir le una blanca todo el tiempo que con el beui* o por mejor dezir mori, de la tauerna nunca le traxe una blanca de vino, mas aquel poco que dela ofrenda auia metido en su arcaz compassaua de tal forma : que le turaua toda la semana. Y por ocultar su gran mezquindad dezia me Mira moço los sacerdotes han de ser muy templados en su comer y beuer, y por esto yo no me desmando como otros. Mas el lazerado mentia falsamente : porque en cofradias y mortuorios que rezamos, a costa agena comia como lobo y beuia mas que un saludador : y porque dixе de mortuorios. Dios me perdone que jamas fuy enemigo de la naturaleza humana sino entonces : y esto era porque comiamos bien y me hartauan desseaua y aun rogaua a Dios que cada dia matasse el suyo. Y quando dauamos sacramento a los enfermos, especialmente la extrema uncion, como manda el clerigo rezar a los que estan alli : yo cierto no era el postrero de la oracion, y con todo mi coracon, y buena voluntad rogaua al señor : no que la echasse a la parte que mas seruido fuesse

Tratado

(como se suele dezir) mas que le lleuasse de aqueste mundo. Y quando alguno de estos escapaua (Dios me lo perdone) que mil vezes le daua al diablo. Y el que se moria o tras tantas bendiciones lleuaua de mi dichas: porque en todo el tiempo que alli estuue que seria quasi seys meses: solas ve-ynte personas fallescieron: y estas bien creo que las mate yo: o por mejor dezir murieron a mi requesta porque viendo el Señor mi rouiosa* y continua muerte: pienso que holgaua de matar los por dar me a mi vida mas de lo que al presente padecia: remedio no hallaua: que si el dia que enterrauamos yo viuia: los dias que no hauia muerto: por quedar bien vezado de la hartura: tornando a mi quotidiana hambre: mas lo sentia. De manera que en nada hallaua descanso: saluo en la muerte: que yo tambien para mi como para los otros desseaua algunas vezes mas no la via aunque estaua siempre en mi. Pense muchas vezes yr de aquel mezquino amo: mas por dos cosas lo dexaua. La primera por no me atreuer a mis pternas por temer de la flaqueza que de pura

segundo

hambre me venia. Y la otra consideraua, y dezia. Yo he tenido dos amos. El primero traya me muerto de hambre, y dexando le tope con estotro que me tiene ya con ella en la sepultura: pues si deste desisto, y doy en otro mas baxo, que fuera sino fene- cer? Con esto no me osaua menear porque tenia por fe que todos los grados hauia de hallar mas ruynes. Y ha abaxar otro pun- to no sonara Lazaro, ni se oyera en el mun- do, pues estando en tal afficion, qual plega al señor liberar della atodo fiel christiano y sin saber dar me consejo, viendo me yr de mal en peor. Undia quel* cuytado, ruyn y lazerado de mi amo auia ydo fuera del lugar llego se acaso a mi puerta un calderero: el qual yo creo que fue angel embiado a mi, por la ma- no de dios en aquel habito, preguntome si te- nia algo que adobar: en mi teniades bien que ha- zer, y no hariades poco si me remediassedes dixepassa* que no me oyo, mas como no era tiem- po de gastar lo en dezir grnas* alumbrado por el spiritu sancto, le dixep. Tio una lla* de este arte he perdido, y temo mi señor me açote, por vuestra vida veays si en essas que traeys

Tratcado*

ay algunas que le haga, que yo os lo pagare. Començo a prouar el angelico calderero una y otra de un gran sartal que dellas tra-ya, y yo ayudalle con mis flacas oraciones, quando no me cato veo en la figura de panes como dizen la cura* de dios dentro del arcaz : y abierto dixele. Yo no tengo dineros que os dar por la llaue, mas tomad de ay el pago. El tomo un bodigo de aquellos el que mejor le parecio, y dando me mi llaue se fue muy contento, dexando me mas a mi. Mas no toque en nada por el presente, porque no fuese la falta sentida : y aun porque me vi de tanto bien señor : pareció me que la hambre no se me osaua allegar. Vino el misero de mi amo, y quiso Dios no miro en la oblada quel angel auia lleuado. Y otro dia en saliendo de casa abro mi parayso panal y tomo entre las manos y dientes un bodigo : y en dos credos le hize inuisible, no se me olvidando el arca abierta, y comienço a barrer la casa con mucha alegria pareciendo me con aquel remedio, remediar dende en adelante la triste vida. Y assi estuue con ello aquel dia y otro gozoso : mas no estaua en mi dicha que

segundo

me durasse mucho aquel descanso: porque luego al tercero dia me vino la terciana derecha: y fue que veo ha deshora al que me mataua de hambre: sobre nuestro arcaz, boluiendo y reboluiendo: contando y tornando a contar los panes. Yo dissimulaua y en mi secreta oracion y deuociones y plegarias dezia. Sant Juan y ciega le. Despues que estuuo un gran rato echando la cuenta por dias y dedos contando dixo. Si no tuuiera a tan buen recado esta arca: yo dixera que me auian tomado della panes: pero de oy mas solo por cerrar la puerta a la sospecha: quiero tener buena cuenta con ellos: nueue quedan y un pedaço. Nueuas malas te de dios (dixe yo entre mi) parecio me con lo que dixo passar me el coracon con saeta de montero, y començo me el estomago a escaruar de hambre, viendo se puesto en la dieta passada. fue fuera de casa: yo por consolarme abro el arca, y como vi el pan comence lo de adorar (no osando rescebi-llo) conte los: si a dicha el lazerado se herrara, y halle su cuenta mas verdadera que yo quisiera: lo mas que yo pude hazer: fuerdar en

Tratado

ellos mil besos: y lo mas delicado que yo pude: del partido parti un poco al pelo que el estaua, y con aquel passe aquel dia no tan alegre como el passado. Mas como la hambre cresciesse: mayormente que tenia el estomago hecho a mas pan: aquellos dos, o tres dias ya dichos: moria mala muerte: tanto que otra cosa no hazia en viendo me solo si no abrir, y cerrar el arca, y contemplar en aquella cara de Dios (que ansi dizen los niños. Mas el mesmo Dios que socorre a los afligidos viendo me en tal estrecho: truxo a mi memoria un pequeño remedio: que considerando entre mi dixé. Este arqueton es viejo y grande y roto por algunas partes, aun que pequeños agujeros. Puede se pensar que ratones entrando en el hazen daño a este pan: sacar lo entero no es cosa conueniente por que vera la falta el que en tanta me haze biuir. Esto bien se sufre: y comienco a desmigajar el pan sobre unos no muy costosos manteles que alli estaban, y tomo uno y dexo otro: de manera que en cada qual de tres, o quatro, desmigaje su poco: despues como quien

segundo

toma gragea lo comi, y algo me console mas el como viniese a comer y abriese el arca: vio el mal pesar, y sin dubda creyo ser ratones los que el daño auian hecho, porque estaua muy al propio contra hecho de como ellos lo suelen hazer. Miro todo el arcaz de un cabo a otro, y vio le ciertos agujeros por do sospechaua hauian entrado: llamo me diziendo: Lazaro, mira mira que persecucion ha venido aquesta noche por nuestro pan. Yo hize me muy marauillado preguntando le que seria, que ha de ser dixo el: ratones que no dexan cosa a vida: pusimonos a comer y quiso Dios que aun en esto me fue bien que me cupo mas pan que la lazeria que me solia dar, porque rayo con un cuchillo todo lo que penso ser ratonado, diziendo. Come te esso que el raton cosa limpia es. Y assi aquel dia añadiendo la racion del trabajo de mis manos, o de mis uñas por mejor dezir, acabamos de comer aunque yo nunca empeçaua. Y luego me vino otro sobre solto, que fue ver le andar solicitado: quitando clauos de las paredes, y buscando tablillas, con las quales clauo y cerro

Tratado

todos los agujeros de la vieja arca. O señor mio (dixe yo entonces) a quanta miseria y fortuna y desastres estamos puestos los nascidos, y quan poco turan los plazer de esta nuestra trabajosa vida. He me aqui que pensaua con este pobre y triste remedio remediar y passar mi lazeria, y estaua ya quanto que alegre y de buena ventura: mas no quiso mi desdicha despertando ha este lazerado de mi amo, y poniendo le mas diligencia de la que el de suyo se tenia (pues los miseros por la mayor parte nunca de aquella carecen) agora cerrando los agujeros del arca, cierrasse* la puerta a mi consuelo, y labriesse* a mis trabajos*. Assi lamentaua yo en tanto que mi solcito carpintero con muchos clauos y tablillas dio fin a sus obras, diziendo. Agora donos* traydores ratones, conuiene os mudar proposito que en esta casa mala medra teneys, de que salio de su casa voy a ver la obra: y halle que no dexo en la triste y vieja arca agujero: ni aun por donde le pudiesse entrar un moxquito, abro con mi desaprouechada llave sin esperança de sacar prouecho, y vi los

segundo

dos, o tres panes comenzados los que mi amo creyo ser ratonados, y dellos toda via saque alguna lazeria: tocando los muy ligeramente a uso del esgremidor diestro, como la necesidad sea tan gran maestra, viendo me con tanta siempre noche y dia estaua pensando la manera que ternia en substentar el biuir, y pienso para hallar estos negros remedios, que me era luz la hambre, pues dicen que el ingenio con ella se auisa, y al contrario con la hartura: y assi era por cierto en mi. Pues estando una noche desuelado en este pensamiento pensando como me podria valer y aprouechar me del arcaz. Senti que mi amo dormia por que lo mostraua con roncar y en unos resoplidos grandes que daua quando estaua durmiendo, leuanteme muy quedito y auiendo en el dia pensado lo que auia de hazer: y dexado un cuchillo viejo que por alli andaua en parte do le hallasse, voy me altriste arcaz: y por do auia mirado tener menos defensa, le acometi con el cuchillo que a manera de barreno* del use, y como la antiquisima arca por ser de tantos años la hallasse

Tractado

sin fuerça y coraçon antes muy blanda y carcomida: luego se me rindio, y consintio en su costado por mi remedio un buen agujero. Esto hecho: abro muy passo la llagada arca y al tiento del pan que halle partido hize, segun de yuso esta escripto, y con aquello algun tanto consolado tornando a cerrar me bolui a mis pajas en las quales repose y dormi un poco. Lo qual yo hazia mal, y echaua lo al no comer. Y ansi seria porque cierto en aquel tiempo no me deuian de quitar el sueño los cuydados de el rey de francia. Otro dia fue por el señor mi amo visto el daño assi del pan como del agujero que yo auia hecho y començo a dar a los Diablos los ratones, y dezir. Que diremos a esto? Nunca auer sentido ratones en esta casa sino agora: y sin dubda deuia de dezir verdad. Porque si saca* auia de auer en el reyno justamente de ellos priuilegiada aquella de razon auia de ser. Porque no suelen morar donde no ay que comer. Torna a buscar clauos por la casa y por las paredes y tablillas a atapar se los: Venida la noche y su reposo, luego era yo puesto en

segundo

pie con mi aparejo y quantos el tapaua de dia destapaua yo de noche. En tal manera fue y tal priessa nos dimos, que sin dubda por esto se deuio dezir, donde una puerta se cierra otra se abre. finalmente paresciamos tener a destajo la tela de Penelope, pues quanto el texia de dia: rompia yo de noche. Ca en pocos dias y noches pusimos la pobre despensa de tal forma, que quien quisiera propiamente della hablar: mas coraças viejas de otro tiempo que no arcaz la llamara, segun la clauazon y tachuelas sobre si tenia. De que vio no le aprouechar nada su remedio (dixo) esta arcaz esta tan maltratado y es de madera tan vieja y flaca que no aura raton a quien se defienda, y va ya tal que si andamos mas con el: nos dexara sin guarda, y aun lo peor que aunque haze poca toda via hara falta faltando, y me pondra en costa de tres o quatro reales. El mejor remedio que hallo pues el de hasta aqui no aprouecha: armare por dentro a estos ratones malditos. Luego busco prestada una ratonera: y con cortezas de queso que a los vezinos pedia: contino el

Tratado

gato estaua armado dentro del arca. Lo qual era para mi singular auxilio: porque puesto caso, que yo no auia menester muchas salsas para comer toda via me holgaua con las cortezas del queso que de la ratonera sacaua, y sin esto no perdonaua el ratonar del bodigo. Como hallasse el pan ratonado y el queso comido y no cayesse el raton que lo comia daua se al diablo: preguntaua a los vezinos que podria ser comer el queso y sacar lo de la ratonera y no caer ni quedar dentro el raton, y hallar cayda la trampa del Gato. Acordaron los vezinos no ser el raton el que este daño hazia, porque no fuera menos de hauer caydo alguna vez dixo le un vezino. En vuestra casa yo me acuerdo que solia andar una Culebra, y esta deue de ser sin dubda. Y lleva razon que como es larga, tiene lugar de tomar el ceuo, y aun que la coja la trampa encima como no entre toda dentro, torna se a salir. Quadro a todos lo que aquel dixo: y altero mucho a mi amo: y dende en adelante no dormia tan a sueño suelto, que qualquier gusano dela madera que de noche sonasse: pen-

saua ser la culebra que le roya el arca, luego era puesto en pie y con un garrote que a la cabeza (desde que aquello le dixeron) ponía, daua en la peccadora del arca grandes garrotazos pensando espantar la culebra, a los vezinos despertaua con el estruendo que hazia y a mi no dexaua dormir: yua se a mis pajas y trastornaua las y a mi con ellas pensando que se yua para mi se emboluía en mis pajas o en mi sayo: porque le dezian que de noche acaescia a estos animales, buscando calor yr se a las cunas donde estan criaturas: y aun mordellas y hazer les peligrar. Yo las mas vezes hazia del dormido y en la mañana dezía me el. Esta noche moço no sentiste nada: pues tras la culebra anduue y aun pienso se ha de yr para ti a la cama que son muy frias y buscan calor, plega a dios que no me muerda (dezía yo) que harto miedo le tengo: desta manera andaua tan eleuado y leuantado del sueño, que mife la culebra o culebro por mejor dezir: no osaua roer de noche ni leuantar se al arca, mas de dia mientras estaua en la yglesia o por el lugar hazía mis saltos: los quales daños viendo el y el poco remedio que les podia poner: anda-

Tratado

ua de noche (como digo) hecho trasgo : yo hu-
ue miedo que con aquellas diligencias no me
topasse con la llaue que debaxo de las pajas te-
nia y parescio me lo mas seguro metella de
noche en la boca porque ya desde que viui conel
ciego la tenia tan hecha bolsa que me acaescio
tener en ella doze o quinze marauedis todo
en medias blancas sin que me estoruassen el
comer : porque de otra manera no era señor de
una blanca que el maldito ciego no cayesse con
ella no dexando costura ni remiendo que no
me buscaua muy a menudo : pues asi co-
mo digo, metia cada noche la llaue en la bo-
ca y dormia sin recelo que el bruxo de mi amo
cayesse con ella : mas quando la desdicha ha de
venir, por de mas es la diligencia. Quisieron mis
hados (o por mejor dezir) mis peccados que
una noche que estaua durmiendo : la llaue se
me puso en la boca que abierta deuia tener de
tal manera y postura que el ayre y resoplo que
yo durmiendo echaua, salia por lo hueco de
la llaue (que de cañuto era) y siluaua (segun
mi desastre quiso) muy rezió de tal manera
que el sobresaltado de mi amo lo oyo : y cre-
yo sin duda ser el siluo de la culebra, y cierto

segundo

lo deuia parecer: leuanto se muy passo con su garrote en la mano y al tiento y sonido de la culebra se lleo a mi con mucha quietud por no ser sentido de la culebra, y como cerca se vio: penso que alli en las pajas do yo estaua echado al calor mio se auia venido, leuantando bien el palo, pensando tener la debaxo y dar le tal garrotazo que la matasse, con toda su fueça* me descargo en la cabeça un tan gran golpe que sin ningun sentido y muy mal descalabrado me dexo: como sintio que me auia dado: segun yo deuia hazer gran sentimiento con el fiero golpe: contaua el que se auia llegado a mi: y dando me grandes voces llamando me procuro recordar me: mas comome tocasse con las manos: tento la mucha sangre que se me yua, y conosció el daño que me auia hecho: y con mucha priessa fue a buscar lumbre, y llegando con ella hallo me quexando toda via con mi llaue en la boca: que nunca la desampare la mitad fuera: bien de aquella manera que deuia estar al tiempo que siluaua con ella. Espantado el matador de culebras, que podria ser aquella llaue: miro la sacando me la del todo de la boca

Tratado

y vio lo que era : porque en las guardas nada de la suya diferenciaua : fue luego a proualla y con ella prouo el maleficio. Deuio de dezir el cruel caçador, el raton y culebra que me dauan guerra y me comian mi hazienda he hallado : de lo que sucedio en aquellos tres dias siguientes ninguna fe dare : porque los tuue* en el vientre de la vallena : mas de como esto que he contado : oy (despues que en mi torne) dezir a mi amo, el qual a quantos alli venian lo contaua por extenso : acabo de tres dias yo torne en mi sentido, y vi me echado en mis pajas : la cabeça toda emplastada y llena de azeytes y unguentos : y espantado dixequese esto : respondió me el cruel sacerdote afe que los ratones y culebras que me destruyan : ya los he caçado, y mire por mi, y vi me tan mal tratado que luego sospeche mi mal. A esta hora entro una vieja que ensalmaua, y los vezinos y comiençan me a quitar trapos de la cabeça y curar el garrotazo : y como me hallaron buelto en mi sentido holgaronse mucho, y dixeron : pues ha tornado en su acuerdo plazera a dios no sera nada, ay tornaron de nueuo a contar mis cuytas y a reyr las y yo peccador a llorar las. Con todo esto dieron

me de comer que estaua transido de hambre, y a penas me pudieron remediar : y ansi de poco en poco a los xv dias me leuante y estuue sin peligro : mas no sin hambre y medio sano. Luego otro dia que fuy leuantado : el señor mi amo me tomo por la mano y saco me la puerta fuera y puesto en la calle, dixo me. Lazaro de oy mas eres tuyo, y no mio busca amo y vete con dios que yo no quiero en mi compañía tan diligente seruidor, no es possible sino que ayas sido moço de ciego : y santiguando se de mi como si yo estuuiera endemoniado, torna se a meter en casa y cierra su puerta.

¶ Como Lazaro se assento con un escudero : y delo que le acaescio conel.

Desta manera me fue forçado sacar fuerças de flaqueza, y poco a poco con ayuda de las buenas gentes, di conmigo en esta insigne ciudad de Toledo, a donde con la merced de dios dende a quinze dias: se me cerro la herida, y

Tratcado*

mientras estaua malo siempre me dauan alguna limosna : mas despues que estuue sano todos me dezian tu vellaco y gallofero eres, busca busca un amo a quien siruas. Y adonde se hallara esse? dezia yo entre mi : si dios agora de nueuo (como crio el mundo) no le criasse. Andando asi discurriendo de puerta en puerta con harto poco remedio porque ya la charidad se subio al cielo ; topo me dios con un escudero que yua por la calle con razonable vestido bien peynado, su passo y compas en orden, miro me, y yo a el : y dixo me. Mochacho buscas amo? yo le dixee, si señor : pues ven te tras mi me respondio, que dios te ha hecho merced en topar conmigo : alguna buena oracion rezaste oy : y segui le dando gracias a dios por lo que le oy : y tambien que me parecia segun su habito y continente, ser el que yo auia menester. Era demañana quando este mi tercero amo tope : y lleuo tras si gran parte de la ciudad, passauamos por las placas do se vendia pan y otras prouisiones, yo pensaua y a un desseaua que alli me queria cargar de lo que se vendia porque esta era propria hora quando se suele proueer de lo necessario :

mas muy a tendido passo passaua por estas cosas : por ventura no lo vee aqui a su contento : dezia yo y querra que lo compremos en otro cabo. Desta manera anduimos hasta que dio las onze : entonces se entro en la yglesia mayor y yo tras el : y muy deuotamente le vi oyr missa y los otros officios diuinos hasta que todo fue acabado y la gente yda. Entonces salimos de la yglesia a buen passo tendido comenzamos a yr por la calle a baxo, yo yua el mas alegre del mundo en ver que no nos auiamos ocupado en buscar de comer : bien considere que deuia ser hombre (mi nueuo amo) que se proueya en junto y que ya la comida estaria a punto y tal como yo la desseaua y aun la auia menester. En este tiempo dio el relox la una despues de medio dia : y llegamos a una casa ante la qual mi amo se paro y yo con el : y derribando el cabo de la capa sobre el lado yzquierdo : saco una llaue de la manga y abrio su puerta y entramos en casa : la qual tenia la entrada obscura y lobrega de tal manera que parece que ponía temor a los que en ella entrauan, aunque dentro della estaua un patio pequeño, y razonables cama-

Tratado

ras. Desde que fuymos entrados, quito de sobre si su capa, y preguntando si tenia las manos limpias : la sacudimos y doblamos y muy limpiamente soplando un poyo que alli estaua : la puso en el : y hecho esto sento se cabo* della preguntando me muy por extenso de donde era y como auia venido a aquella ciudad : y yo le di mas larga cuenta que quisiera : porque me parecia mas conueniente hora de mandar poner la mesa y escudillar la olla que de lo que me pedia : con todo esso yo le satisfize de mi persona lo mejor que mentir supe, diziendo mis bienes, y callando lo de mas porque me parecia no ser para en camara. Esto hecho : estuuo ansi un poco y yo luego vi mala señal por ser ya casi las dos y no le ver mas aliento de comer que a un muerto. Despues desto, cosideraua aquel tener cerrada la puerta con llaue : ni sentir arriba, ni abaxo passos de viua persona por la casa todo lo que yo auia visto eran paredes sin ver en ella silleta ni tajo ni vanco ni mesa, ni aun tal arcaz como el de marras, finalmente ella parecia casa encantada. Estando assi dixo me. Tu moço has comido? No señor,

dixe yo: que aunque* no eran dadas las ocho, quando con vuestra merced encuentre. Pues aunque demañana yo auia almorzado, y quando assi como algo hago te saber que hasta la noche me estoy ansi, por esso passa te como pudieres, que despues cenaremos: vuestra merced crea (quando esto le oy) que estuue en poco de caer de mi estado no tanto de hambre como por conoscer de todo en todo la fortuna ser me aduersa: alli se me representaron de nueuo mis fatigas, y torne a llorar mis trabajos, alli se me vino a la memoria la consideracion que hazia, quando me pensaua yr del clerigo, diziendo que aunque aquel era desuenterado y misero, por ventura toparia con otro peor. finalmente alli llore mi trabajosa vida passada y mi cercana muerte venidera: y con todo dissimulando lo mejor que pude. Señor moço soy que no me fatigo mucho por comer bendito Dios: desso me podre yo alabar entre todos mis yguales por de mejor garganta. y ansi fuy yo loado della fasta oy dia de los amos que yo he tenido. Virtud es essa dixo el, y por esso te querre yo mas:

Tractado

porque el hartar es de los puercos : y el comer regladamente, es de los hombres de bien. Bien te he entendido dixes yo entre mi, maldita tanta medecina y bondad como aquestos mi* amos que yo hallo, hallan en la hambre : puse me a un cabo del portal, y saque unos pedaços de pan del seno, que me auian quedado de los de por dios. El que vio esto dixo me. Ven aca moço que comes? Yo llegue me a el, y mostre le el pan : tomo me el un pedaço de tres que eran el mejor y mas grande : y dixo me por mi vida que parece este buen pan : y como agora (dixes yo) señor es bueno : si afe dixo el : adonde lo huuiste, si es amassado de manos limpias : no se yo esso le dixes : mas ami no me pone asco el sabor dello : assi plega a Dios dixo el pobre de mi amo, y lleuando lo a la boca comenzó a dar en el tan fieros bocados como yo enlo otro : sabrosissimo pan esta dixo por Dios : y como le senti de que pie coxqueaua : di me priessa porque le vi en disposicion si acabaua antes que yo : se comediria ha ayudar me a lo que me quedasse, y con esto acabamos casi a una : y mi amo comenzó a

tercero

sacudir con las manos unas pocas de migajas, y bien menudas, que en los pechos se le auian quedado: y entro en una camareta que alli estaua, y saco un jarro desbocado y no muy nueuo: y desde huuo beuido combido me con el: yo por hazer del continente dixee. Señor no beuo bino, agua es (me respondio) bien puedes beuer. Entonces tome el jarro y beui, no mucho: porque de sed no era mi congoxa. Ansi estuuimos hasta la noche, hablando en cosas que me preguntaua, a las quales yo le respondi lo mejor que supe. En este tiempo metio me en la camara donde estaua el jarro de que beuimos: y dixo me: moço para te alli y veras como hazemos esta cama para que la sepas hazer de aqui adelante: puse me de un cabo y el de otro, y hezimos la negra cama: en la qual no auia mucho que hazer, porque ella tenia sobre unos vancos un cañizo: sobre el qual estaua tendida la ropa, que por no estar muy continuada ha lauar se no parecia colchon aunque seruia del, con harta menos lana que era menester: aquel tendimos, haziendo cuenta de ablan-

Tratado

dalle: lo qual era imposible, porque de lo duro: mal se puede hazer blando: el diablo del enxalma, maldita la cosa tenia dentro de si que puesto sobre el cañizo todas las cañas se señalauan, y parecian a lo proprio entrecuesto de flaquissimo puerco, si* sobre aquel hambriento colchon un alfamar del mesmo jaez del qual color yo no pude alcançar. Hecha la cama y la noche venida dixo me. Lazaro ya es tarde y de aqui a la plaça ay gran trecho: tambien en esta ciudad andan muchos ladrones que siendo denoche capean, passemos como podemos, y mañana venido el dia Dios hara merced porque yo por estar solo no estoy proueydo: antes he comido estos dias por alli fuera, mas agora hazer lo hemos de otra manera. Señor de mi dixe yo, ninguna pena tenga vuestra merced que se passar una noche, y aun mas si es menester. Sin comer viuiras mas y mas sano me respondio, porque como deziamos oy, no ay tal cosa en el mundo para viuir mucho, que comer poco. Si por essa via es, dixe entre mi, nunca yo morire, que siempre he guardado essa regla por fuerça,

y aun espero en mi desdicha tenella toda mi vida. Y acosto se en la cama poniendo por cabecera las calças y el jubon : y mando me echar a sus pies, lo qual yo hize mas maldito el sueño que yo dormi : porque las cañas y mis salidos huessos en toda la noche dexaron de rifar y encender se : que mis trabajos : males y hambre pienso que en mi cuerpo no auia libra de carne : y tambien como aquel dia no auia comido casi nada rauiaua de hambre (la qual con el sueño no tenia amistad) maldixe me mil vezes (dios me lo perdone) y a mi ruyn fortuna : alli lo mas de la noche y lo peor, no osando me reboluer por no despertalle pedi a dios muchas vezes la muerte. La mañana venida levantamos y comiença a limpiar y sacudir sus calças y jubon : y sayo y capa : y yo que le seruia de pelillo, y viste se muy a su plazer de espacio : eche le aguamanos peyno se y puso su espada en el taluarte : y al tiempo que la ponía, dixo me. O si supieses moço que pieça es esta : no ay marco de oro en el mundo por que yo la diesse : mas ansi ninguna de quantas Antonio hizo, no acerto a ponelle los

Tratado

azeros tan prestos como esta los tiene: y saco la de la vayna y tento la con los dedos diciendo. Ves la aqui yo me obligo con ella cercenar un copo de lana. Y yo dixere entre mi y yo con mis dientes (aunque no son de azero) un pan de quatro libras: torno la ha meter y ciño se la y un sartal de cuentas gruesas del taluarte, y con un passo sossegado y el cuerpo derecho haziendo con el y con la cabeça muy gentiles meneos: echando el cabo de la capa sobre el hombro, y a vezes so el braço, y poniendo la mano derecha en el costado salio por la puerta diciendo. Lazaro mira por la casa, en tanto que voy ha oyr missa y haz la cama y ve por la vasija de agua al rio que aqui baxo esta: y cierra la puerta con llaue, no nos hurten algo, y pon la aqui al quicio porque si yo viniere en tanto pueda entrar. Y sube se por la calle arriba con tan gentil semblante y continente que quien no le conociera pensara ser muy cercano pariente al conde de Arcos, o al menos camarero que le daua de vestir, bendito seays vos señor, quede yo diciendo, que days la enfermedad y poneys el remedio.

Quien encontrara a aquel mi señor que no piense segun el contento de si lleua, auer anoche bien cenado, y dormido en buena cama : y aun* agora es demañana no le cuenten por muy bien almorzado. Grandes secretos son señor, los que vos hazeys, y las gentes ygnoran : aquién no engañara aquella buena disposicion, y razonable capa y sayo, y quien pensara que aquel gentil hombre se passo ayer todo el día sin comer, con aquel mendrugo de pan, que su criado Lazaro truxo un día y una noche en el arca de su seno : do no se le podia pegar mucha limpieza. Y oy lauando se las manos y cara a falta de paño de manos, se hazia seruir de la halda del sayo : nadie por cierto lo sospeschara. O señor y quantos de aquestos dueys vos tener por el mundo derramados que padescen por la negra que llaman honrra : lo que por vos no sufriran. Ansi estaua yo a la puerta, mirando y considerando estas cosas y otras muchas, hasta que el señor mi amo traspuso la larga y angosta calle. Y como lo vi trasponer torne me a entrar en casa, y en un credo la anduue toda,

Tratado

alto y baxo, sin hazer represa, ni hallar en que. Hago la negra dura cama: y tomo el jarro y doy conmigo en el rio, donde en una huerta vi a mi amo en gran requesta con dos reboçadas mugeres: al parescer de las que en aquel lugar no hazen falta: antes muchas tienen por estilo de yr se a las mañanicas del verano a refrescar y almorzar sin llevar que: por aquellas frescas riberas. Con confianza que no ha de faltar quien se lo de, segun las tienen puestas en esta costumbre aquellos hidalgos del lugar. Y como digo el estaua entre ellas hecho un macias, diziendo las mas dulçuras que Ouidio escriuió. Pero como sintieron del que estaua bien enternecido, no se les hizo de verguença: pedir le de almorzar con el acostumbrado pago. El sintiendo se tan frio de bolsa, quanto estaua caliente del estomago tomo le tal calofrio que le robo la color del gesto: y començo a turbar se en la platica, y a poner excusas no validas, ellas que deuián ser bien instituydas, como le sintieron la enfermedad dexaron le para el que era. Yo que estaua comiendo ciertos tronchos

tercero

de verças, con los quales me desayune con mucha diligencia como moço nuevo sin ser visto de mi amo torne a casa : de la qual pense barrer alguna parte que era bien menester mas no halle con que, puse me a pensar que haria : y parecio me esperar a mi amo hasta que el dia demediase, y si viniessse y por ventura traxesse algo que comiesssemos mas en vano fue mi experiencia : desde que vi ser las dos y no venia y la hambre me aque-xaua : cierro mi puerta y pongo la llaue do mando, y torno me a mi menester con baxa y enferma voz y inclinadas mis manos en los senos puesto Dios ante mis ojos, y la lengua en su nombre : comienço a pedir pan por las puertas y casas mas grandes, que me parecia : mas como yo este oficio le ouiesse mamado en la leche, quiero dezir que con el gran maestro el ciego lo aprendi : tan suficiente discipulo sali que aunque en este pueblo noauia caridad ni el año fuesse muy abundante tan buena maña me di que antes que el relox diesse las quatro : ya yo tenia otras tantas libras de pan enfiladas en el cuerpo, y mas de otras dos en las mangas

Tratado

y senos. Bolui me a la posada. Y al passar por la triperia: pedi a una de aquellas mugeres, y dio me un pedaço de uña de vaca, con otras pocas de tripas cozidas. Quando llegue a casa: ya el bueno de mi amo estaua en ella: doblada su capa y puesta en el poyo: y el passeando se por el patio: como entro vino se para mi: pense que me queria reñir la tardança: mas mejor lo hizo dios. Pregunto me do venia: yo le dixé. Señor hasta que dio las dos estuue aqui: y de que vi que V M no venia: fuyme por essa ciudad a encomendar me a las buenas gentes, y han me dado esto que veys, mostre le el pan y las tripas que en un cabo de la halda traya: a la qual el mostro buen semblante: y dixo, pues esperado te he a comer: y de que vi que no veniste, comi. Mas tu hazes como hombre de bien en esso: que mas vale pedillo por Dios que no hurtallo. Y ansi el me ayude como ello me parece bien, y solamente te encomiendo: no sepan que biues conmigo: por lo que toca a mi honrra aun que bien creo que sera secreto segun lo poco que en este pueblo soy conocido: nunca a el yo huuiera de venir.

tercero

De esso pierda señor cuydado, le dixé yo, que maldito aquel que ninguno tiene de pedir me essa cuenta, ni yo de dalla. Agora pues como* peccador (que si a Dios plaze) presto nos veremos sin necesidad. Aunque te digo, que despues que en esta casa entre nunca bien me ha ydo: deue ser de mal suelo, que ay casas desdichadas y de mal pie, que a los que viuen en ellas pegan la desdicha. Esta deue de ser sin dubda de ellas: mas yo te prometo, acabado el mes no quede en ella: aunque me la den por mia. Sente me al cabo del poyo, y porque no me tnuiesse* por gloton, calle la merienda. Y comienço a cenar, y morder en mis tripas y pan, y dissimuladamente miraua al desventurado Señor mio que no partia sus ojos de mis faldas que aquella sazón seruián de plato. Tanta lastima aya Dios de mi como yo auia del porque senti lo que sentia: y muchas vezes auia por ello passado, y passaua cada dia. Pensaua si seria bien comedir me a combidalle: mas por me auer dicho que auia comido temiamé no aceptaria el conbite. finalmente yo desseaua aquel

Tratado

peccador ayudasse a su trabajo del mio, y se desayunasse como el dia antes hizo: pues auia mejor aparejo por ser mejor la vianda y menos mi hambre. Quiso Dios cumplir mi desseo y aun pienso que el suyo: porque como comence a comer y el se andaua pasando: llego se a mi, y dixo me. Digo te Lazaro: que tienes en comer la mejor gracia que en mi vida vi a hombre, y que nadie te lo vera hazer: que no le pongas gana aunque no latenga. La muy buena que tu tienes (dixe yo entre mi) te haze parescer la mia hermosa, con todo paresciome ayudar le: pues se ayudaua, y me auria* camino para ello, y dixele: señor el buen aparejo haze buen artifice: este pan esta sabrosissimo: y esta uña de vaca tan bien cozida y sazónada que no aura a quien no combide con su sabor. Uña de vaca es? Si señor. Digo te que es el mejor bocado del mundo, que no ay faysan que ansi me sepa. pues prueue* señor y vera que tal esta. Pongo le en las uñas la otra y tres o quatro raciones de pan de lo mas blanco y assento se me al lado y comiença a comer como aquel que lo auiañ* gana royendo cada

huessezillo de aquellos: mejor que un galgo suyo lo hiziera: con almodrote (dezia) es este singular manjar: con mejor salsa lo comes tu: respondi yo passo: por Dios que me ha sabido como si oy no ouiera comido bocado. Ansi me vengan los buenos años como es ello dixe yo entre mi. Pidio el jarro del agua, y di se lo como lo auia traydo: es señal que pues no le faltaua el agua que no le auia a mi amo sobrado la comida, beuimos y muy contentos nos fuymos a dormir como la noche passada. Y por euitar prolixidad, desta manera estuuimos ocho, o diez dias, yendo se el peccado*. En la mañana con aquel contento y passo contado, a papar ayre por las calles: teniendo en el pobre Lazaro una cabeça de lobo. Contemplaua yo muchas vezes mi desastre que escapando de los amos ruynes que auia tenido: y buscando menjoria*: vinjese a topar con quien no solo* me mantuuiesse: mas a quien yo auia de mantener. Con todo le queria bien con ver que no tenia ni podia mas, y antes le auia lastima que enemistad y muchas vezes por llevar a la posada con que el

Tractado

lo passasse: yo lo passaua mal: Porque una mañana leuantando se el triste en camisa. Subio alo alto de la casa ha hazer sus menesteres: y en tanto yo por salir de sospecha desembolui le el jubon y las calças: que ala cabecera dexo: y halle una bolsilla de terciopelo raso: hecho cien doblezes, y sin maldita la blanca ni señal que la ouiesse tenido mucho tiempo. Este dezia yo es pobre: ona* die da lo que no tiene: mas el auariento ciego: y el maluenturado mezquino clerigo, que con dar se lo Dios a ambos: al uno de mano besada y al otro de lengua suelta, me matauan de hambre: aquellos es justo desamar: y a queste de* auer manzilla. Dios es testigo que oy dia quando topo con alguno de su habito con aquel passo y pompa, le he lastima: con pensar si padece lo que aquel le vi sufrir: al qual con toda su pobreza holgaria de seruir, mas que alos otros por lo que he dicho. Solo tenia del un poco de descontento que quisiera yo que no tuuiera tanta presumpcion, mas que abaxara un poco su fantasia con lo mucho que subia su necesidad, mas segun me parece, es regla ya entre

ellos usada y guardada, aunque no aya cornada de trueco ha de andar el birrete en su lugar. El señor lo remedie que ya con este mal han de morir. Pues estando yo en tal estado: passando la vida que digo: quiso mi mala fortuna, que de perseguir me no era satisfecha que en aquella trabajada y vergonçosa biuienda no durasse. Y fue como el año en esta tierra fuesse esteril de pan, acordaron el ayuntamiento que todos los pobres estrangeros se fuessen de la ciudad, con pregon que el que de alli adelante topassen: fuesse punido con açotes. Y assi executando la ley: desde a quatro dias que el pregon se dio, vi llevar una procession de pobres açotando por las quatro calles. Lo qual me puso tan gran espanto que nunca ose desmandar me a demandar. Aqui viera quien vello pudiera la abstinencia de mi casa y la tristeza y silencio de los moradores: tanto que nos acaescio estar dos o tres dias sin comer bocado, ni hablaua palabra. A mi dieron me la vida unas mugercillas hilanderas de algodon que hazian bonetes y viui-an par de nosotros: con las quales yo tuue

Tratado

vezindad y conocimiento. Que de la lazeria que les traya me dauan alguna cosilla: con la qual muy passado me passaua: y no tenia tanta lastima de mi como del lastimado de mi amo, que en ocho dias maldito el bocado que comio: alomenos encasa bien lo estuuiamos sin comer, no se yo como, o donde andaua: y que comia. Y velle venir a medio dia la calle abaxo con estirado cuerpo mas largo que galgo de buena casta, y por lo que toca a su negra que dizen honrra, tomaua una paja de las que aun assaz no auia en casa: y salia a la puerta, escaruando los dientes que nada entre si tenian: quexando se toda via de aquel mal solar diciendo: malo* esta de ver, que la desdicha desta biuienda lo haze, comoves es lobrega triste, obscura mientras aqui estuuiemos: hemos de padecer, ya desseo que se acabe este mes por salir della. Pues estando en esta afligida, y hambrienta persecucion: un dia no se por qual dicha o ventura en el pobre poder de mi amo entro un real, con el qual el vino a casa tan ufano como si tuuiera el thesoro de venecia, y con gesto muy alegre y risueño* me lo diciendo. Toma La-

laro que Dios ya va abriendo su mano : ve a la plaça y merca pan y vino y carne, quebre-mos el ojo al Diablo : y mas te hago saber porque te huelgues que he alquilado otra casa : y en esta desastrada no hemos de estar mas de en cumpliendo el mes : maldita sea ella, y el que en ella puso la primera te-ja que con mal en ella entre. Por nuestro señor quanto ha que en ella viuo : gota de vi-no ni bocado de carne no he comido, ni he auido descanso ninguno : mas tal vista tie-ne, y tal obscuridad y tristeza : ve y ven pre-sto y comamos oy como condes. Tomo mi real y jarro y a los pies dando les priessa, comienço a subir mi calle encaminando mis passos para la plaça muy contento y ale-gre. Mas que me aproueche si esta consti-tuydo en mi triste fortuna que ningun go-zo me venga sin çoçobra. Y ansi fue este por que yendo la calle arriba : echando mi cuen-ta en lo que le emplearia que fuesse mejor, y mas prouechosamente gastado, dando infi-nitas gracias a Dios que ami amo auia echo con dinero : adesora me vino al encuentro un muerto que por la calle abaxo muchos cleri-

Tratado

gos y gente en unas andas trayan arrime me a la pared por dar les lugar y desde el cuerpo passo: venian* luego a par del lecho, una que deuia ser muger del difunto cargada de luto, y con ella otras muchas mugeres: la qual yua llorando a grandes voces y diciendo: marido y señor mio: a donde os me lleuan: a la casa triste y desdichada: a la casa lobrega y obscura, ala casa donde nunca comen ni beuen. Yo que aquello oy, junto se me el cielo con la tierra: y dixen. O desdichado de mi para mi casa lleuan este muerto, Dexo el camino que lleuaua: y hendi por medio de la gente: y bueluo por la calle abaxo ha todo el mas correr que pude para mi casa, y entrando en ella, cierro a grande priessa: inuocando el auxilio y fauor de mi amo: abraçando me del que me venga ayudar, y a defender la entrada. El qual algo alterado, pensando que fuesse otra cosa: me dixo. Ques esso moço, que bozes das, que has, porque cierras la puerta con tal furia? O señor dixen yo, acuda aqui que nos traen aca un muerto. Como assi, respondio el? Aqui arriba lo encuentre: y venia diciendo su

muger. Marido y señor mio : a donde os lleuan, ala casa lobrega y obscura, ala casa triste y desdichada, ala casa donde nunca comen ni beuen : aca señor nos le traen, y ciertamente quando mi amo esto oyo, aunque no tenia porque estar muy risueño, rio tanto, que muy gran rato estuuo sin poder hablar. En este tiempo tenia yo echada la aldaua a la puerta, y puesto el hombro en ella por mas defensa. Passo la gente con su muerto, y yo toda via me recelaua que nos le auian de meter en casa : y desde que fue ya mas harto de reyr que de comer el bueno de mi amo dixo me. Verdad es Lazaro segun la biuda lo va diziendo tu tuuiste razon de pensar lo que pensaste : mas pues Dios lo ha hecho mejor, y passan adelante, abre, abre, y ve por de comer : dexa los señor acaben de passar la calle, dixen yo. Al fin vino mi amo a la puerta de la calle y abre la esforçando me, que bien era menester segun el miedo y alteracion, y me torno a encaminar. mas aun que comimos bien aquel dia : maldito el gusto yo tomaua en ello : ni en aquellos tres dias torne en mi color, y mi amo muy risueño

Tratado

todas las vezes que se le acordaua aquella mi consideracion. De esta manera estuue con mi tercero y pobre amo que fue este Escudero algunos días, y en todos desseando saber la intencion de su venida y estada en esta tierra: porque desde el primer dia que con el assente, le conosci ser estrangero por el poco conoscimiento, y trato que con los naturales della tenia. Al fin se cumplio mi desseo: y supe lo que desseaua, porque undia que auiamos comido razonablemente: y estaua algo contento: conto me su hazienda y dixo me ser de Castilla la vieja: y que auia dexado su tierra no mas de por no quitar el bonete a un Cauallero su vezino, señor dixeyo. Si era el lo que dezis, y tenia mas que vos: no herrauades en no quitar se lo primero, pues dezis que el tambien os lo quitaua. Si es, y si tiene, y tambien me lo quitaua el a mi: mas de quantas vezes yo se le quitaua primero no fuera malo comedir se el alguna y ganar me por la mano. Paresceme señor le dixeyo que en esso no mirara: mayormente con mis mayores que yo, y que tienen mas. Eres mochacho me respondio

y no sientes las cosas de la honrra, en que el dia de oy esta todo el caudal de los hombres de bien pues te hago saber : que yo soy como vees un Escudero. Mas voto te ha Dios, si al Conde topo en la calle y no me quita muy bien quitado del todo el bonete que otra vez que venga : me sepa yo entrar en una casa fingiendo yo en ella algun negocio, o atrauessar otra calle, si la ay antes que llegue a mi : por no quitar se lo : que un hidalgo no deue a otro que ha Dios y al Rey nada : ni es justo siendo hombre de bien se descuide un punto de tener en mucho su persona. Acuerdo me que un dia deshonre en mi tierra a un oficial y quise poner le las manos : porque cada vez que le topaua, me dezia. Mantenga dios a vuestra Merced. Vos don villano ruyn le dixе yo : porque no soys bien criado? Mantenga os dios me aueys de dezir : como si fuesse quien quiera? De alli adelante de aqui aculla me quitaua el bonete, y hablaua como deuia. Y no es buena maña de saludar un hombre ha otro, dixе yo. Dezir le que le mantenga Dios. Mira mucho de enora mala

Tratado

dixo el a los hombres de poca arte dizen esso: mas a los mas altos como yo, no les han de hablar menos de. Beso las manos de Vuestra merced, o por lo menos. Beso os señor las manos, si el que me habla es cauallero. Y ansi de aquel de mi tierra que me atestaua de mantenimiento, nunca mas le quise sufrir ni sufriria ni sufrire a hombre del mundo de el rey abaxo: que mantenga os Dios me diga. Peccador de mi dixeyo por esso tiene tan poco cuydado de mantenerte, pues no sufres que nadie se lo ruegue. Mayormente dixo, que no soy tan pobre que no tengo en mi tierra un solar de casas: que a estar ellas en pie y bien labradas diez y seys leguas de donde naci en aquella costanilla de Valladolid: valdrian mas de dozientas vezes mil marauedis segun sepodrian hazer grandes y buenas, y tengo un palomar que a no estar derribado como esta: daria cade* año mas de dozientos palominos, y otras cosas que me call o que dexepor lo que tocua a mo honrra. Y vine a esta ciudad, pensando que hallaria un buen asiento: mas no me ha sucedido como pen-

tercero

se. Canonigos y señores de la yglesia muchos hallo: mas es gente tan limitada, que no los sacaran de su paso todo el mundo. Caualleros de media talla tambien me ruegan: mas seruir con estos es gran trabajo, porque de hombre os aueys de conuertir en malilla. Y si no anda con Dios os dizen, y las mas vezes son los pagamentos a largos plazos, y las mas y las mas ciertas comjdo* por seruido. Ya quando quieren reformar conscientia, y satisfazeros vuestros sudores, soys librados en la recamara: en un sudado jubon, o rayada capa, o sayo. Ya quando assienta un hombre con un señor de titulo, toda via passa su lazeria. Pues por ventura no ay en mi habilidad para seruir y contentar a estos. Por dios si con el topasse muy gran su priuado pienso que fuesse, y que mil seruios le hiziesse, porque yo sabia mentille tambien* otro, y agradalle alas mil marauillas reylle ya mucho sus donayres, y costumbres: aunque no fuessen las mejores de el mundo: nunca dezir la cosa que le pesasse: aunque mucho le cumpliesse, ser muy diligente en su

Tratado

persona en dicho y hecho: no me matar por no* hazer bien las cosas que el no hauia de ver: y poner me ha reñir donde lo oyese conla gente deseruicio: porque pareciesse tener gran cuydado de lo que a el tocaua. Si riñesse con algun su criado dar unos puntillos agudos para le encender la yra, y que pareciessen en fauor de el culpado dezir le bien de lo que bien le estuuiesse. Y por el contrario ser malicioso mofador. Mal-sinar a los de casa: y a los de fuera pesquisar y procurar de saber vidas ajenas para contar se las y muchas otras galas de esta calidad, que oy dia se usan en palacio y a los señores del parecen bien, y no quieren ver en sus casas hombres virtuosos antes los aborrescen y tienen en poco: y llaman necios y que no son personas de negocios, ni con quien el señor se puede descuydar y con estos los astutos usan como digo el dia de oy: de lo que yo usaria, mas no quiere mi ventura que le halle. Desta manera lamentaua tambien su aduersa fortuna mi amo: dando me relacion de su persona valerosa. Pues estando en esto: entro por la puerta un hombre

y una vieja : el hombre le pide el alquiler de la casa : y la vieja el de la cama, hazen cuenta y de dos en dos meses le alcançaron : lo que el en un año no alcançara : pienso que fueron doze o treze reales : y el les dio muy buena respuesta que saldria a la plaça a trocar una pieça de a dos y que a la tarde boluiesen : mas su salida fue sin buelta. Por manera que a la tarde ellos boluieron : mas fue tarde : yo les dixè : que aun no era venido. Venida la noche y el no : yo huue miedo de quedar en casa solo : y fuy me a las vezinas y conte les el caso, y alli dormi. Venida la mañana los acreedores bueluen y preguntan por el vezino : mas a estotra puerta. Las mugeres le responden : veys aqui su moço y la llaue de la puerta : ellos me preguntaron por el, y dixè le que no sabia adonde estaua, y que tan poco auia buuelto a casa desde que salio a trocar la pieça, y que pensaua que de mí y de ellos se auia ydo conel trueco. De que esto me oyeron : van por un alguazil yun escriuano : y helos do bueluen luego con ellos : y toman la llaue y llaman me, y llaman testigos y abren la puerta y entran a embargar

Tratado

la hazienda de mi amo hasta ser pagados de su deuda. Anduuieron toda la casa, y hallaron la desembaraçada: como he contado y dizen me. Que es de la hazienda de tu amo? Sus arcas y paños de pared y alhajas de casa? No se esso le respondi. Sin duda dizen esta noche lo deuen de auer alçado y lleuado a alguna parte. Señor alguazil prended a este moço: que el sabe donde esta. En esto vino el alguazil y echo me mano por el collar del jubon: diziendo. Mochacho tu eres preso, si no descubres los bienes deste tu amo. Yo como en otra tal no me huuiesse visto porque asido del collar si auia sido muchas y infinitas vezes: mas era mansamente del trauado, para que mostrasse el camino al que no via. Yo huue mucho miedo, y llorando prometi le de dezir lo que preguntauan, bien esta dizen ellos: pues di todo lo que sabes, y no ayas temor. Sento se el Escriuano en un poyo para escreuir el inuentario preguntando me que tenia. Señores dixen yo, lo que este mi amo tiene segun el me dixo, es un muy buen solar de casas y un palomar derriba-

do: bien esta dicen ellos, por poco que esso valga, ay para nos entregar de la deuda. Y a que parte de la ciudad tiene esso, me preguntaron: en su tierra les respondi. Por Dios que esta bueno el negocio dixeron ellos, y adonde es su tierra? De Castilla la vieja me dixo el que era, le dixen yo. Rieron se mucho el alguazil y el escriuano, diziendo. Bastante relacion es esta, para cobrar vuestra deuda: aunque mejor* fuesse. Las vezinas que estauan presentes, dixeron. Señores este es un niño innocente y ha pocos dias que esta con esse Escudero, y no sabe del mas que vuestras mercedes, si no quanto el peccadorcico, se llega aqui a nuestra casa, y le damos de comer lo que podemos por amor de Dios: y a las noches se yua a dormir conel. Vista mi innocencia: dexaron me dando me por libre. Y el alguazil y el escriuano piden al hombre y ala muger sus derechos: sobre lo qual tuuieron gran contienda y ruydo: porque ellos allegaron no ser obligados a pagar, pues no auia de que: ni se hazia el embargo: los otros dezian que auia* dexado de yr a otro negocio

Tratado

que les importaua mas : por venir a aquel : finalmente despues de dadas muchas vozes al cabo carga un porqueron conel viejo alfamar de la vieja : aunque no yua muy cargado alla van todos cinco dando vozes : no se en que paro, creo yo que el peccador alfamar pagaria por todos y bien se empleaua : pues el tiempo que auia de reposar y descansar de los trabajos passados : se andaua alquilando. Assi como he contado me dexo mi pobre tercero amo : do acabe de conoscer mi ruyñ dicha : pues señalando se todo lo que podria contra mi : hazia mis negocios tan alreues : que los amos que suelen ser dexados de los moços : en mi no fuesse ansi : mas que mi amo me dexasse y huyesse de mi.

¶ Como Lazaro se assento con un frayle de la Merced : y de lo que le acaescio con el.

Huue de buscar el quarto y este fue un frayle de la Merced que las mugercillas que digo, me encaminaron. Al qual ellas le llamauan pariente, gran enemigo del coro, y de comer en el

conuento : perdido por andar fuera : amicisimo de negocios seglares, y visitar : tanto que pienso que rompía el mas çapatos que todo el conuento. Este medio los primeros çapatos que rompi en mi vida : mas no me duraron ocho dias, ni yo pude con su trote durar mas.

Y por esto y por otras cosas que no digo sali del.

¶ Como Lazaro se assento con un Buldero, y delas cosas que conel passo.

En el quinto por mi ventura di: que fue un buldero el mas desembuelto y desuergonçado, y el mayor echador dellas que jamas yo vi, ni ver espero: ni pienso que nadie vio: porque tenia y buscava modos y maneras y muy sotiles inuencio-

nes. En entrando en los lugares do auian de presentar la bullq⁺. Primero presentaua a los clerigos o curas algunas cosillas, no tan poco de mucho valor ni substancia. Una lechuga murciana si era por el tiempo, un par de limas o naranjas, un melocoton, un par de duraznos, cada sendas peras verdinales. Ansi procuraua tener los propicios porque fauoresciessen su negocio y llamassen

quinto

sus feligreses a tomar la Bulla offrescien-
do se le a el las gracias, informaua se de la
sufficiencia dellos: si dezian que entendian,
no hablaua palabra en latin por no dar tro-
peçon, mas aprouechaua se de un gentil y
bien cortado romance, y desemboltissima
lengua. Y si sabian* que los dichos clerigos,
eran de los reuerendos, digo que mas con
dineros que con letras y con reuerendas se
ordenan, hazia se entre ellos un sancto tho-
mas, y hablaua dos horas en latin: alome-
nos que lo parescia aunque no lo era. Quan-
do por bien no le tomauan las bullas, bus-
caua como por mal se las tomassen, y para
aquello hazia molestias al pueblo. E otras
vezes con mañosos artificios: y porque to-
dos los que le veyá hazer seria largo de con-
tar: dire uno muy sutil y donoso con el qual
prouare bien su suficiencia. En un lugar
de la sagra de Toledo: auia predecado dos
o tres dias, haziendo sus acostumbradas
diligencias, y no le auian tomado bulla: ni
ami ver tenian intencion de se la tomar.
Estaua dado al diablo con aquello y pensan-
do que hazer se, acordo de combidar al pue-

Tratado

blo, para otro dia demañana despedir la bula. Y essa noche despues de cenar pusieron se a jugar la colacion el y el alguazil : y sobre el juego vinieron a reñir y a auer malas palabras. El llamo al alguazil ladron, y el otro a el falsario : sobre esto el señor comissario mi señor tomo un lançon que en el portal do jugauan, estaua. El alguazil puso mano a su espada que en la cinta tenia : al ruydo y voces que todos dimos : acuden los huespedes y vezinos : y meten se enmedio : y ellos muy enojados procurando se desembaraçar de los que enmedio estauan, para se matar ; mas como la gente al gran ruydo cargasse, y la casa estuuiesse llena della : viendo que no podian affrentar se con las armas : dezian se palabras injuriosas : entre las quales el alguazil dixo ami amo, que era falsario y las bulas que predicaua que eran falsas : finalmente que los del pueblo viendo que no bastauan a ponellos en paz : acordaron de llevar el alguazil de la posada a otra parte. Y assi quedo mi amo muy enojado, y despues que los huespedes y vezinos le huuieron rogado que perdiesse el enojo y se fuesse a dormir, se fue

quinto

y assi nos echamos todos. La mañana venida : mi amo se fue a la yglesia y mando tañer a missa y al sermon para despedir la bul-
la. Y el pueblo se junto, el qual andaua mur-
murando de las bullas, diziendo, como eran
falsas, y que el mesmo alguazil riñendo : lo
auia descubierto. De manera que tras que
tenian mala gana de tomalla, con aquello
del todo la aborrescieron. El señor comissa-
rio se subio al pulpito : y comiença su sermon
y a animar la gente a que no quedassen sin
tanto bien y indulgencia como la sancta bul-
la traya. Estando enlo mejor del sermon, en-
tra por la puerta de la yglesia el alguazil : y
desque hizo oracion, leuanto se y con voz al-
ta y pausada, cueradamente començo a de-
zir. Buenos hombres oyd me una palabra
que despues oyreys a quien quisieredes. Yo
vine aqui con este Echacueruo que os pre-
dica : el qual me engaño : y dixo que le fauo-
reciese en este negocio : y que partiriamos
la ganancia, y agora visto el daño que haria
a mi consciencia y a vuestras haziendas :
arrepentido delo hecho os declaro claramen-
te, que las bullas que predica son falsas, y

Tratado

que no le creays ni las tomeys, y que yo directe ni indirecte, no soy parte en ellas, y que desde agora dexo la vara y doy con ella en el suelo: y si en algun tiempo este fuere castigado por la falsedad que vosotros me seays testigos como yo no soy con el ni le doy a ello ayuda: antes os desengaño y declaro su maldad. Y acabo su razonamiento. Algunos hombres honrrados que alli estauan se quisieron leuantar y echar el alguazil fuera de la yglesia por euitar escandalo: mas mi amo les fue a la mano y mando a todos que so pena de excomunion no le estoruassen: mas que le dexassen dezir todo lo que quisiesse, y ansi el tambien tuuo silencio mientras el alguazil dixo todo lo que he dicho: como callo: mi amo le pregunto si queria dezir mas que lo dixesse. El alguazil dixo. Harto ay mas de decir de vos y de vuestra falsedad: mas por agora basta. El señor comissario se hincó de rodillas en el pulpito, y puestas las manos y mirando al cielo: dixo ansi. Señor dios a quien ninguna cosa es escondida, antes todas manifiestas, y a quien nada es imposible antes todo possible: tu sabes la verdad

quinto

y quan injustamente yo soy affrentado: en lo que a mi toca yo lo perdono: porque tu señor me perdones: no mires a aquel que no sabe lo que haze ni dize, mas la injuria ati hecha: te suplico y por justicia te pido no dissimules: porque alguno que esta aqui, que por ventura penso tomar aquesta sancta bulla, y dando credito a las falsas palabras de aquel hombre lo dexara de hazer: y pues es tanto perjuyzio del proximo, te suplico yo señor no lo dissimules: mas luego muestra aqui milagro: y sea desta manera. Que si es verdad lo que aquel dize, y que yo traygo maldad y falsedad: este pulpito se hunda conmigo, y meta siete estados debaxo de tierra do el ni yo jamas parezcamos. Y si es verdad lo que yo digo: y aquel persuadido del demonio (por quitar y priuar a los que estan presentes de tan gran bien) dize maldad, tambien sea castigado, y de todos conocida su malicia. Apenas auia acabado su oracion el deuoto señor mio: quando el negro Alguazil cae de su estado, y da tan gran golpe en el suelo, que la yglesia toda hizo resonar: y començo a bramar y echar

Tratado

espumajos por la boca y torcella, y hazer visages con el gesto, dando de pie y de mano: reboluiendo se por aquel suelo a una parte y a otra: el estruendo y voces de la gente era tan grande que no se oyan unos a otros: algunos estauan espantados y temerosos: unos dezian, el señor le socorra y valga: otros bien se le emplea, pues leuantaua tan falso testimonio. finalmente algunos que alli estauan y ami parescer no sin harto temor se llegaron y le trauaron de los braços con los quales daua fuertes puñadas a los que cerca del estauan, otros le tirauan por las piernas, y tuuieron reziamente: porque no auia mula falsa en el mundo, que tan rezias coces tirasse. Y assi le tuuieron un gran rato porque mas de quinze hombres estauan sobre el, y a todos daua las manos llenas, y si se descuydauan en los hocicos. A todo esto el señor mi amo estaua en el pulpito de rodillas: las manos y los ojos puestos en el cielo transportado en la diuina essencia: que el planto y ruydo y voces que en la yglesia auia no eran parte para apartalle de su diuina contemplacion. Aquellos buenos hombres lle-

quinto

garon a el : y dando voces le despertaron y le suplicaron quisiesse soçorrer* a aquel pobre que estaua muriendo : y que no mirasse a las cosas passadas : ni a sus dichos malos : pues ya dellos tenia el pago : mas si en algo podria aprouechar, para librar le del peligro y passion que padescia por amor de dios lo hiziesse : pues ellos veyan clara la culpa del culpado, y la verdad y bondad suya, pues a su peticion y vengança el señor no alargó el castigo. El señor comissario como quien despierta de un dulce sueño, los miro y miro al delinquente y a todos los que alderredor estauan, y muy pausadamente les dixo. Buenos hombres vosotros nunca auiades de rogar por un hombre en quien dios tan señaladamente se ha señalado. Mas pues el nos manda que no boluamos mal por mal, y perdonemos las injurias con confiança podremos suplicar le que cumpla lo que nos manda y su magestad perdone a este que le offendio poniendo en su sancta fe obstaculo, vamos todos a suplicalle. Y assi baxo del pulpito y encomendo aque muy deuotamente suplicasen a nuestro señor tuuiesse por bien de per-

Tratado

donar a aquel peccador y boluer le en su salud y sano juyzio, y lançar del el demonio si su magestad auia permitido que por su gran peccado en el entrasse. Todos se hincaron de rodillas y delante del altar con los clerigos començauan a cantar con voz baxa una letania: y viniendo el conla cruz y agua bendita despues de auer sobre el cantado. El señor mi amo puestas las manos al cielo, y los ojos que casi nad* se le parescia si no un poco de blanco: comiença una oracion no menos larga que deuota: con la qual hizo llorar a toda la gente como suelen hazer en los sermones de passion de predicador y auditorio deuoto: suplicando a nuestro señor pues no queria la muerte del peccador: si no su vida y arrepentimiento que aquel encaminado por el demonio y persuadido de la muerte y peccado le quisiesse perdonar y dar vida y salud: para que se arrepintiesse y confessasse sus peccados, y esto hecho mando traer la bulla: y puesto se la en la cabeça, y luego el peccador del alguazil començo poco a poco a estar mejor y tornar en si: y desde fue bien buelto en su acuerdo: echo se a los pies del

quinto

señor comissario y demando le perdon, y confesso auer dicho aquello por la boca y mandamiento del demonio: lo uno por hazer a el daño y vengar se del enojo: lo otro y mas principal porque el demonio reciba* mucha pena del bien que alli se hiziera: en tomar la bulla. El señor mi amo le perdono: y fueron hechas las amistades entre ellos: y a tomar la bulla huuo tanta priessa que casi anima viuiente en el lugar no quedo sin ella, marido y muger y hijos y hijas, moços y moças. Diuulgo se la nueua de lo acaescido por los lugares comarcanos y quando a ellos llegauamos no era menester sermon ni yr a la yglesia. Que a la posada la venian a tomar como si fueran peras que se dieran de balde. De manera que en diez o doze lugares de aquellos alderredores donde fuymos, echo el señor mi amo otras tantas mil bullas sin predicar sermon. Quando el hizo el ensayo confesso mi pecado que tambien fuy dello espantado, y crey que* ansi como otros muchos. Mas con ver despues la risa y burla que ami* amo y el alguazil lleuauan y hazian del negocio. Conosci como auia sido industriado por el industrioso y inuentiuo de mi

Tratado

amo, y aunque mochacho cayo me mucho en gracia : y dixé entre mi. Quantas destas deuen hazer estos burladores entre la innocente gente : finalmente estuue con este mi quinto amo cerca de quatro meses, en los quales passe tambien hartas fatigas.

¶ Como Lazaro se assento con un capellan, y lo que conel passo.

D

espues desto, assente con un maestro de pintar panderos, para molelle los colores : y tambien sufri mil males. Siendo ya eneste tiempo buen moçuelo entrando un dia el la yglesia mayor un capellan della merecibio por suyo : y puso me en poder un asno y quatro cantaros y un açote : y comence a echar agua por la cibdad : este fue el primer escalon que yo subi para venir a alcançar buena vida porque mi boca era medida daua cada dia ami amo

sexto

treyn ta marauedis ganados y los sabados ganaua para mi : y todo lo de mas entre semana de treyn ta marauedis. fue me tambien en el officio que al cabo de quatro años que lo use con poner en la ganancia buen recaudo ahorre para me vestir muy honrradamente de la ropa vieja : de la qual compre un jubon de fustan viejo y un sayo raydo de manga trançada y puerta, y una capa que auia sido frisada, y una espada de las viejas primeras de cuellar, desque me vi en habito de hombre de bien, dix e a mi amo se tomasse su asno que no queria mas seguir aquel officio.

Tratado

¶ Como Lazaro se assento con un alguazil y de lo que le alcançio con el.

Despedito del Capellan assente por hombre de justicia con un alguazil : mas muy poco viui con el : por parecer me oficio peligroso : mayormente que una noche nos corrieron a mi y a mi amo ha pedradas y a palos unos retraydos: y a mi amo que espero trataron mal, mas ami no me alcançaron con esto renegue del trato : y pensando en que modo de viuir haria mi asiento por tener descanso, y ganar algo para la vejez, quiso Dios alumbrar me y poner me en camino y manera prouechosa, y con fauor que tuue de amigos y señores todos mis trabajos y fatigas hasta entonces passados fueron pagados con alcançar lo que procure. que fue un oficio real viendo que no ay nadie que

septimo

medre : si no los que le tienen. En el qual el dia de oy viuo y resido a seruicio de Dios, y de vuestra merced. Y es que tengo cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden y en almonedas y cosas perdidas, acompañar los que padecen persecuciones por justicia y declarar a bozes sus delictos, pregonero hablando en buen romance. Ha me sucedido tambien, yo le he usado tanfacilmente que casi todas las cosas al officio tocantes passan por mi mano : tanto que en toda la ciudad. El que ha de echar vino a vender, o algo si Lazaro de Tormes no entiende en ello, hazen cuenta de no sacar prouecho. En este tiempo viendo mi habilidad y buen biuir teniendo noticiade mi persona el señor Arcipreste de sant Salvador, mi señor, y seruidor, y amigo de vuestra Merced, porque le pregonaua sus vinos : procuro casar me con una criada suya : y visto por mi que de tal persona no podia venir sino bien y fauor : acorde de lo hazer y assi me case con ello* y hasta agora no estoy arrepentido, porque allende de ser buena hija, y diligente seruicial : tengo en mi

Tratado

señor arcipreste todo fauor y ayuda : y siempre en el año le da en vezes al pie de una carga de trigo por los pascuas su carne, y quando el par* de los bodigos : las calças viejas que dexa : y hizo nos alquilar una casilla par de la suya : los domingos y fiestas casi todas las comiamos en su casa : mas malas lenguas que nunca faltaron ni faltaronn* no nos dexan viuir, diziendo no se que y si se que de que veen a mi muger yr le a hazer la cama, y guisalle de comer, y mejor les ayude dios que ellos dizen la verdad, porque allende de no ser ella muger que se pague destas bur-las : mi señor me ha prometido lo que pienso cumplira, que el me hablo un dia muy largo delante della y me dixo. Lazaro de Tormes, quien ha de mirar adichos de malas lenguas, nunca medrara : digo esto porque no me marauillaria* alguno viendo entrar en mi casa a tu muger : y salir della. Ella entra muy a tu honrra y suya : y esto te lo prometo : por tanto no mires alo que puedendezir : sino a lo que te toca, digo a tu prouecho. Señor le dixes : yo determine de arrimar me a los buenos : verdad es que algunos de mis amigos

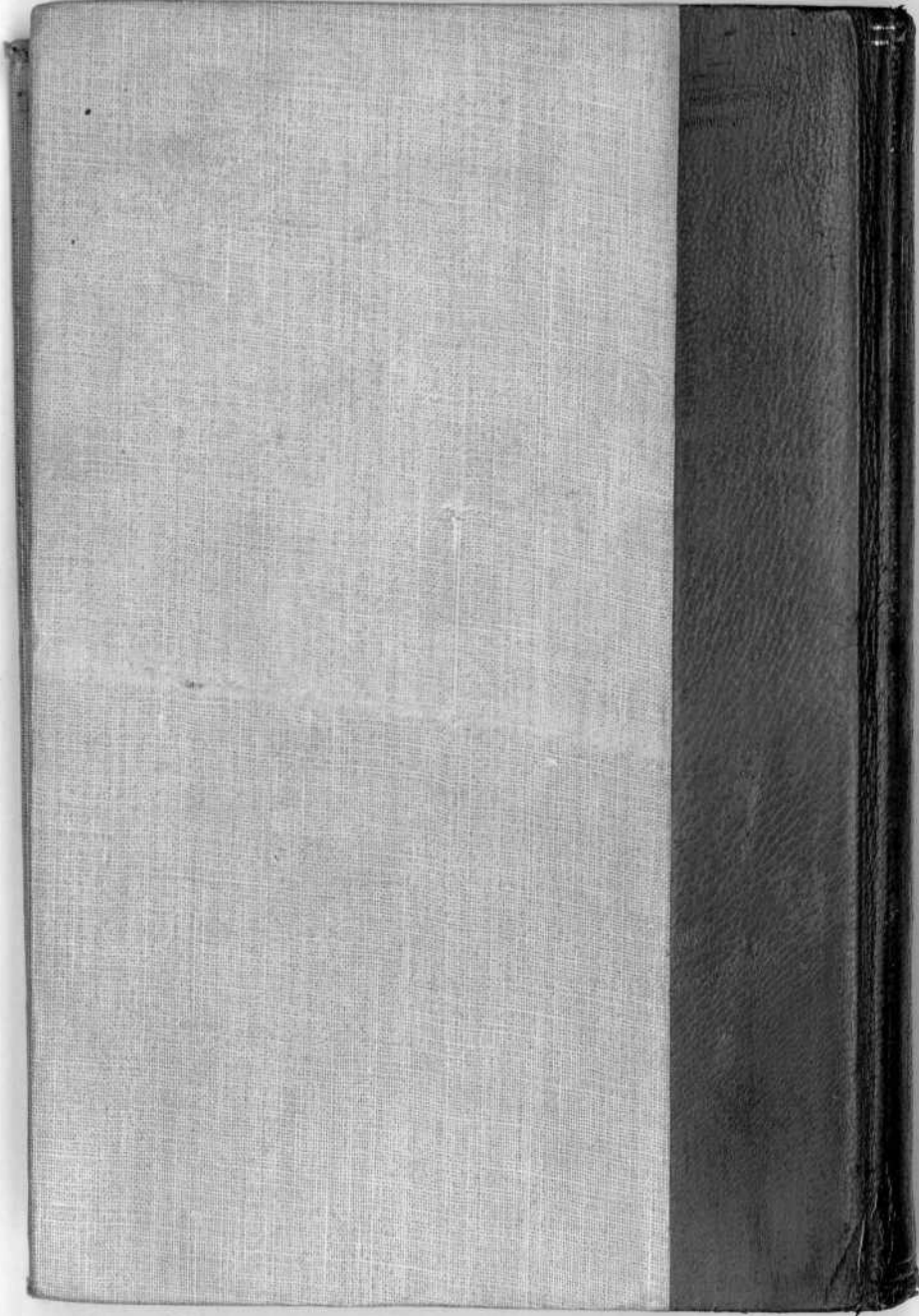
me han dicho algo desso : y aun por mas de tres vezes me han certificado : que antes que comigo casasse auia parido tres vezes hablando con reuerencia de V. M. porque esta ella delante : entonces mi muger echo juramentos sobre si, que yo pense, la casa se hundiera con nosotros, y despues tomo se a llorar y a echar maldiciones sobre quien comigo la auia casado. En tal manera que quisiera ser muerto antes que se me ouiera soltado aquella palabra de la boca : mas yo de un cabo, y mi señor de otro tanto le diximos y otorgamos que cesso su llanto con juramento que hize de nunca mas en mi vida mentalle nada de aquello, y que yo holgaua y auia por bien de que ella entrasse y saliesse de noche y de dia, pues estaua bien seguro de su bondad. Y assi quedamos todos tres bien conformes hasta el dia de hoy nunca nadie nos oyo sobre el caso : antes quando alguno sientto que quiere dezir algo della le atajo y le digo. Mira si soys amigo no me digays cosa con que me pese : que no tengo por mi amigo al que me haze pesar, mayormente si me quieren meter mal con mi muger que es la cosa

Tractado

del mundo que yo mas quiero, y la amo mas que ami y me haze Dios con ella mil mercedes y mas bien que yo merezco, que yo jure sobre la hostia consagrada que es tan buena muger como viue dentro delos* puertas de Toledo, quien otra cosa me dixere yo me matare con el. Desta manera no me dizen nada : y yo tengo paz en mi casa. Esto fue el mesmo año que nuestro victorioso Emperador enesta insigne ciudad de Toledo entro : y tuuo en ella cortes : y se hizieron grandes regozijos (como vuestra merced aura oydo. Pues en este tiempo estaua en mi prosperidad, y en la cumbre de toda buena fortuna.

¶ Impresso en Burgos en casa de Juan de Junta. Año de mil y quinientos y cinquenta y quatro Años





AZARII

DE

FORMIS

[1554]